

**ADOLESCENCIA**

**ALCOHOL**



Fundación  
Alcohol y  
Sociedad



informe

Libro blanco sobre la relación entre  
**ADOLESCENCIA Y ALCOHOL**  
en España

2006

Dirección técnica:

Francesc Xavier Altarriba, director de la investigación  
Andrés Bascones, co-director de la investigación



## Una importante parcela de información sobre la salud de los adolescentes

P  
R  
Ó  
L  
O  
G  
O  
S


Los resultados de este Libro Blanco sobre la relación entre alcohol y adolescencia en España revelan la magnitud y trascendencia del problema que ha analizado. Ello, unido a las características metodológicas del estudio, a las medidas y acciones propuestas, a su alcance, y al enfoque adoptado en los análisis, convierte a esta investigación en una fuente de información de inestimable valor para conocer cabalmente y hacer frente, sobre la base de pruebas científicas, al problema del alcohol en los adolescentes.

El tamaño muestral alcanzado en los cuatro años en que se ha realizado este estudio y el número de entrevistas efectuadas lo convierte en una de las investigaciones más completas realizadas en Europa, una característica inusual en el ámbito de la salud pública. Los resultados obtenidos en él proporcionan estimaciones precisas, que permiten mucho más que caracterizar con integridad el problema del alcohol en la adolescencia desde una perspectiva nacional, autonómica e incluso local. Por añadidura, la investigación aporta información sólida para la planificación estratégica y operativa, tanto en la esfera de la salud pública como en la educativa, legislativa y de los servicios sociales.

A diferencia de otros estudios, en esta investigación destaca el abordaje multifactorial del problema, como muestran las dimensiones axiológicas evaluadas y los análisis dirigidos directamente a su naturaleza indiscutiblemente social, que, además, apelan al papel esencial que en su etiología y dinámica ocupan los estilos de vida. Qué duda cabe que el alcohol en la adolescencia, como la obesidad, el consumo de drogas y los trastornos psiquiátricos derivados de este último, los embarazos en este período de la vida o los accidentes de tráfico en jóvenes, por citar algunos de los ejemplos más alarmantes, seguirán aumentando si no se intenta modificar los estilos de vida que los originan y que se fraguan en la adolescencia temprana.



## Actuación en tres ejes: individuo, familia y escuela



La cultura Mediterránea, origen de la civilización occidental, tiene tres elementos integradores: pan, aceite y vino. Estos productos son ingredientes básicos de gran importancia nutricional y mítica, hasta el punto de considerarse "alimentos sacralizados". El alcohol recuerda al dios Jano. Tiene dos caras. Una positiva, beneficiosa para la prevención de enfermedades cardiovasculares y otra negativa, destructiva para las personas de elevado consumo y que termina con la muerte debido a enfermedades hepáticas o neoplásicas. El consumo excesivo de alcohol en población adulta puede generar enfermedades neuropsiquiátricas (intoxicación aguda, delirium tremens...), enfermedades orgánicas (hepatopatías agudas y crónicas, cirrosis, cáncer de tubo digestivo...), enfermedades sociales (accidentes viarios, delincuencia...) y enfermedades familiares (malos tratos, divorcios, hijos alcohólicos...). En España se consumen 10 litros de alcohol por habitante y año, es el quinto país de la UE después de Luxemburgo, Portugal, Francia y Checoslovaquia. Hay un 2,7% de población adulta con consumo excesivo y un 5,4% de bebedores problemáticos.

La adolescencia y preadolescencia es el tiempo en el cual la persona crece y se desarrolla física, psicológica, emocional y socialmente. Es un periodo dinámico de renovación y de continuos cambios, una auténtica revolución hormonal y una tormenta de sentimientos contradictorios. Está considerada como una etapa emocional y nutricional inestable, con fuerte atracción por lo que se considera prohibido, peligroso y susceptible de riesgo.

En esta etapa existen cambios de estilo de vida y de hábitos alimenticios con demanda específica de nutrientes debido a situaciones como el aumento de actividad física y el consumo de alcohol y de música como elementos esenciales para la diversión. Este problema y el uso de determinadas drogas en la adolescencia, suscitan preocupación social. La relación adolescencia-drogas es bidireccional. Por un lado, el consumo de estas sustancias suele iniciarse en esa etapa de la vida y por otro, el consumo abusivo de alcohol, caso de producirse, puede interferir en el desarrollo saludable del adolescente. Por esta razón es imprescindible conocer el diagnóstico de los factores de riesgo del consumo abusivo y la propuesta de intervención (prevención) a base de aplicar contextos educativos informativos y formativos. Es importante realizar acciones de educación para la salud y para la prevención, a nivel individual, colectivo, en la escuela y en la familia.

La vulnerabilidad psíquica del adolescente es muy influenciada por los medios de comunicación sobre las tendencias, las modas, la música, las dietas, las bebidas refrescantes o alcohólicas, que inciden en las pautas de conducta, nutricionales y de comportamiento de estilo de vida. En este sentido se nos presentan dos tipos de patologías vinculadas a la moda: los trastornos de la conducta alimentaria y las aficiones a los psicotrofos legales o ilegales. Creo que el "fenómeno del botellón", que comporta un abuso alcohólico con posterior rotura de botellas, se ha expandido debido en parte a la gran exposición mediática y tolerancia social.

La preocupación social que suscita la relación adolescencia-alcohol debe traducirse en un plan estratégico de abordaje con tres direcciones: individuo, familia y escuela. Hay que adoptar una actitud positiva hacia el consumo moderado de bebidas alcohólicas, cuando se es adulto, se tiene la edad legal y se bebe responsablemente, con rechazo total de cualquier sustancia psicotrópica asociada. En este sentido la investigación y el Programa Pedagógico desarrollados por la Fundación Alcohol y Sociedad son un acierto para poder informar objetivamente a los adolescentes sobre la realidad del alcohol, así como sus condicionantes y limitaciones.

En 1997, en Roma se reunió un comité para elaborar un Plan de Acción Europeo sobre el abuso en el consumo de alcohol, que recomendó formular políticas de prevención para todas las edades en países, comunidades autónomas y municipios, divulgando los problemas socioeconómicos asociados al consumo abusivo de alcohol, e identificando individuos de riesgo, en asistencia primaria. El informe del Comité se resume en un anagrama con las siguientes palabras: alcohol, en grupos de riesgo, ni probarlo.

### **Prof. August Coreminas**

**Catedrático de Fisiología Humana (Facultad de Medicina)**

**Jefe de Servicio de Bioquímica del Hospital Universitario Germans Trias i Pujol de Badalona (Barcelona). Universitat Autònoma de Barcelona**

**Codirector del Master de Nutrición de la Universidad Autónoma de Lisboa**

## Una herramienta educativa, creativa, reflexiva y científica



En la mayor parte del mundo, el abuso de bebidas alcohólicas es un desafío importante a la salud pública, incluso en niños preadolescentes. Por ejemplo, el Estudio de Comportamiento en Salud de Escolares realizado en 35 países y regiones por la Organización Mundial de la Salud, describe que el 34% de muchachos y el 24% de muchachas con una edad media de 15 años consumen semanalmente alcohol. Esta investigación también sugiere que el abuso de alcohol en el adulto está directamente relacionado con los patrones de consumo durante las etapas de niñez y adolescencia.

En respuesta al problema del alcohol entre la juventud de España, la Fundación Alcohol y Sociedad comenzó en el año 2001 un estudio sobre una muestra significativa de adolescentes para discernir no solamente sobre patrones del consumo de alcohol, sino también las razones subyacentes a dicho consumo. Esta investigación ilumina el mundo de los adolescentes actuales y el papel que el alcohol juega en ese mundo.

Las condiciones sociales en España son un reflejo de las presiones de la sociedad moderna, incluyendo el aumento del número de familias monoparentales, madres que trabajan, la tensión familiar, así como las presiones económicas, y la falta de tiempo libre. El ritmo de vida se ha acelerado y es difícil saber cuándo, dónde y cómo intervenir con los adolescentes para mejorar su oportunidad de una vida saludable. Esta investigación apunta la ausencia de modelos educativos relevantes para padres y profesores en el uso de la comunicación y educación con niños y jóvenes.





## Información y educación como herramientas de prevención



En la medida en que ha crecido el problema del abuso en el consumo de bebidas alcohólicas, así como la progresiva conciencia de la posible gravedad y persistencia de sus consecuencias negativas entre la población, se ha ido generando un amplio acuerdo entre los profesionales, los políticos y la población respecto de la importancia que debe asignarse a la prevención y de manera especial a la prevención primaria (la que tiene como objetivo evitar que aparezcan los problemas). Así, en este sentido, se han venido desarrollando estrategias de control de la oferta de todas aquellas sustancias capaces de generar dependencia, siendo mucho menores las acciones y los presupuestos destinados a reducir su demanda.

Por otra parte, si bien las intervenciones dirigidas al control de la demanda se habían centrado anteriormente sobre la información de los peligros del uso de las sustancias, en la actualidad tienden a concebirse mucho más como acciones de educación, que deben instaurarse en la fase previa a la adquisición de conductas de consumo, y a través de las estructuras educativas que influyen sobre el ser humano, fundamentalmente la escuela y la familia. Preferentemente se ha trabajado en la implementación de la educación preventiva sobre las bebidas alcohólicas, generalmente encuadrada en el marco más amplio de la educación para la salud, dentro de los programas escolares.

En la cultura mediterránea, el consumo de bebidas alcohólicas está fuertemente enraizado, ya que vivimos en una sociedad vitivinícola donde existe un consumo social de todo tipo de bebidas alcohólicas. En la actualidad, no sólo el uso sino también el abuso de dichas bebidas se presenta ya en edades comprendidas dentro de la etapa que podríamos denominar infanto-juvenil, con un patrón que va evolucionando cada vez más hacia el de "tipo anglosajón", por el hecho de que tiene lugar mayormente los fines de semana y en cantidades importantes, y no diariamente y en cantidades moderadas como tenía lugar en el patrón de bebida denominado de "tipo mediterráneo". Así pues, entre los adolescentes y jóvenes, podemos observar problemas relacionados con las bebidas alcohólicas, de entre los que destacan de forma clara los accidentes de tráfico.

Hoy todo el mundo reconoce la importancia básica de la prevención: es la piedra angular en toda lucha contra el abuso del consumo de alcohol. Las medidas preventivas han sido, hasta el presente, en general escasas y puntuales, fundamentalmente por motivos económicos. Y si bien es verdad que incluso las propias instituciones educativas no habían tomado conciencia de toda esta problemática, en la actualidad, existe una mayor sensibilización respecto a este problema que se va traduciendo gradualmente en intervenciones a nivel del alumnado, el profesorado y las asociaciones de padres.

Precisamente como una aportación en el ámbito de la prevención de la problemática del alcohol en la adolescencia se encuadra este proyecto de la Fundación Alcohol y Sociedad. Su principal objetivo ha sido aportar un conjunto de medidas basadas en la información y en la formación como estrategias más adecuadas para generar responsabilidad, madurez y aprendizaje de conductas legales, sociales y saludables, en relación al consumo de bebidas alcohólicas entre la población adolescente.

**Prof. Dr. Miquel Sánchez-Turet**

Catedrático de Psicobiología y Director del Máster en Drogodependencias de la Universidad de Barcelona

Premio Reina Sofía de la Fundación para la Atención a las Toxicomanías de Cruz Roja (CREFAT). Madrid, 1994

Académico numerario electo de la Reial Academia de Doctors de Barcelona. 2001



# ÍNDICE

**PRÓLOGOS** pág. 3

**INTRODUCCIÓN** pág. 12

Relaciones adolescentes y alcohol

**CAPÍTULO 1** pág. 18

El entorno de los adolescentes españoles y el alcohol

**CAPÍTULO 2** pág. 28

El alcohol con los amigos, la familia y la escuela

**CAPÍTULO 3** pág. 34

El tiempo libre y el alcohol

**CAPÍTULO 4** pág. 40

La información sobre el alcohol

**CAPÍTULO 5** pág. 44

Programa Pedagógico “Adolescencia y Alcohol”, un resultado eficaz



### Xavier Altarriba

Director de la Investigación


Dr. en Sociología

Dr. en Neurociencias

# RELACIONES ADOLESCENTES Y ALCOHOL

La Fundación Alcohol y Sociedad es una entidad sin ánimo de lucro creada en el año 2000 con el objetivo principal de prevenir el consumo de bebidas alcohólicas en dos colectivos de riesgo: los adolescentes y los conductores. La Fundación trabaja con vocación de servicio público para ofrecer a la sociedad información rigurosa y proponer soluciones realistas y viables. Su objetivo es convertirse en punto de encuentro entre los diferentes colectivos sociales, apoyando -desde su experiencia y estudios- al conjunto de las fuerzas sociales comprometidas con este tema.

Desde su creación, la Fundación Alcohol y Sociedad ha trabajado intensamente en el fenómeno del consumo del alcohol entre los adolescentes. Por ello, ha puesto en marcha un serio y riguroso estudio (cuyas principales conclusiones se analizan en este informe) que se ha desarrollado a lo largo de cuatro años. También ha realizado campañas de información, prevención y actuación, a través del Programa Pedagógico "Adolescencia y Alcohol".



Para abordar estos programas, la Fundación Alcohol y Sociedad cuenta con el apoyo de especialistas en los campos de la medicina, psicología, pedagogía, antropología y ciencias sociales. Además, un comité de expertos de gran prestigio aporta, de forma libre e independiente, propuestas realistas y viables que se traducen en nuevos proyectos y actuaciones.

Este estudio se ha elaborado a lo largo de cuatro años con entrevistas autoadministradas a jóvenes escolarizados entre 12 y 18 años y residentes en municipios de más de 10.000 habitantes de todas las comunidades autónomas, con especial incidencia en Andalucía, Asturias, Cataluña y Madrid. En total se realizaron 22.013 entrevistas en los centros educativos, representativas de un universo definido de jóvenes. El 49% de la muestra son chicas y el 51% restante, chicos. Por edades, el 27% tiene entre 12 y 13 años, el 27% entre 14 y 15, el 30% está entre los 16 y 17 años y el 16% restante ha cumplido los 18 años. Por núcleos de población, el 35,8% reside en localidades de más de 500.000 habitantes, el 32,4% en ciudades de 100.000 a 500.000 habitantes, el 12,7% de entre 50.000 y 100.000, y el resto en poblaciones de entre 10.000 y 250.000 habitantes.

Con esta amplia base estadística, posiblemente la más exhaustiva realizada nunca en un país europeo sobre este asunto, se ha elaborado el "Libro Blanco sobre la relación entre el alcohol y la adolescencia en España", que ha servido de base a este informe.

### **Hábitos de consumo entre los adolescentes españoles**

Aunque el placer es el principal motivo para consumir bebidas alcohólicas, un amplio porcentaje de jóvenes reconoce que bebe para relacionarse más y mejor. Los adolescentes españoles beben porque les gusta y el 90% del consumo se realiza los fines de semana. El objetivo de este consumo se realiza en su mayoría con amigos, como lo demuestra el hecho de que mayoritariamente se inician practicando "botellón". En general, la actitud de los adolescentes y estudiantes de secundaria españoles se inclina por el consumo responsable, aceptando de buen grado las medidas restrictivas para los menores. Reclaman, también, una mayor implicación y atención por parte de la sociedad adulta, especialmente padres, profesores y medios de comunicación.

Éstas pueden ser las conclusiones más generales entre los numerosos resultados de este completo estudio, que desvela novedades y desmonta no pocos tópicos habitualmente atribuidos a la relación entre los menores y el alcohol en una sociedad tradicionalmente muy permisiva con su consumo, al menos a los ojos de nuestros jóvenes y adolescentes.

El binomio alcohol y juventud ha generado ríos de tinta y horas de imágenes de televisión en los últimos años, provocando siempre un elevado grado de confusión que el presente estudio intenta desentrañar. En general, los adolescentes españoles demuestran tener una alta opinión ética y moral sobre sí mismos y afirman ser abiertos y positivos en sus relaciones con los demás. La sinceridad, la fidelidad a los amigos y la honradez figuran entre sus virtudes más valoradas. El estudio revela, además, su elevada dependencia y la fuerte vinculación al grupo. Son, evidentemente, hijos del culto al éxito: una abrumadora mayoría se identifica con los ganadores de obras de ficción en cine y televisión y afirma, con absoluta rotundidad, que huye del fracaso.

Una de las primeras incógnitas que tenía que clarificar esta investigación era la pregunta básica: ¿cómo y con quién se relacionan los adolescentes españoles? Según las respuestas que han facilitado ellos mismos, el tipo de relaciones personales más valoradas son precisamente las que están fuera del entorno familiar. Los protagonistas principales de su interrelación personal son las amigas y los amigos.

La menor valoración de los ámbitos familiar y educativo en sus relaciones personales contrasta, aparentemente, con la actitud de los adolescentes en ambos entornos. Uno de los primeros desencuentros se produce en la tópica premisa que relaciona inevitablemente alcohol y bajo rendimiento escolar (o más abiertamente, fracaso escolar). Más de la mitad de los jóvenes españoles considera que su rendimiento escolar es positivo, siendo las chicas las que mejor opinión tienen de sus resultados educativos. Bien es cierto que los estudiantes de 12 a 18 años consumidores de bebidas alcohólicas tienen una percepción de su rendimiento escolar más modesta (4,47 sobre 7) que los adolescentes no consumidores (5,04 sobre 7).

El consumo de alcohol en casa, dentro del ambiente familiar, es otro de los puntos de análisis de este trabajo. En una sociedad mediterránea como la nuestra, uno de los datos más significativos y contundentes es el del consumo de bebidas alcohólicas en los hogares. Casi nueve de cada diez menores encuestados aseguran que en su casa se consumen bebidas alcohólicas, de forma ocasional o habitual. Desde muy pequeños, nuestros adolescentes perciben el consumo de alcohol como algo absolutamente normal y lo relacionan fundamentalmente con los momentos de diversión familiar, las reuniones y encuentros de tipo lúdico y social.

En este contexto, hay que añadir la tradicional permisividad social y la escasa disposición de los progenitores a realizar un verdadero trabajo de prevención. Casi la mitad de los menores afirma que sus padres les permiten beber, aunque cuatro de cada diez mantienen también que lo hacen pese a las prohibiciones paternas. Un elevado porcentaje, casi un 30%, no sabe qué opinar respecto a la postura que los padres deben adoptar en este problema, lo que revela un absoluto desconcierto por su parte ante el papel educativo de la familia.

Otro terreno abonado para la polémica en estos últimos años ha sido el de la edad de inicio en el consumo y las cantidades que ingieren los adolescentes. Como ya hemos indicado, el estudio revela que seis de cada diez jóvenes españoles entre los 12 y los 18 años se confiesa consumidor de bebidas alcohólicas. El porcentaje es más elevado, en torno al 80%, en la franja entre 16 y 18 años, quienes habitualmente consumen con permiso paterno, mientras que la investigación detecta un importante grupo de adolescentes entre 12 y 13 años, que bebe sin autorización y además proviene de entornos familiares no bebedores.

En líneas generales, la edad media en que se inician los jóvenes españoles en el consumo es de 14 años, y el medio más habitual es el famoso "botellón". Este fenómeno demuestra la fuerte vinculación del consumo inicial de alcohol y las relaciones interpersonales fuera de la familia. Las reuniones con amigos, las actividades en grupo y los fines de semana son las situaciones que favorecen la iniciación en el consumo de alcohol.

Una preocupación generalizada en los últimos tiempos es la de las cantidades que consumen los adolescentes. El estudio de la Fundación Alcohol y Sociedad revela que tanto chicos como chicas muestran una tendencia similar en el consumo de bebidas con contenido alcohólico, y la diferencia fundamental la establece sobre todo la edad. La muestra revela que la media de consumo mensual es de 11 unidades, subiendo a 18 unidades en los consumidores habituales.

Aunque mayoritariamente los jóvenes afirman beber simplemente porque les gusta, el estudio revela claramente que el factor precio determina sus hábitos de consumo, sobre todo cuando se inician. Casi la mitad de los adolescentes se gasta menos de seis euros a la semana en alcohol.



### **Tolerancia, limitaciones y relación paterno-filial**

Una de las principales preocupaciones sociales en este entorno alcohol/adolescencia se encuentra en los efectos del consumo en el segmento más joven de la población española. Los adolescentes no son en absoluto ajenos a los riesgos del alcohol y reconocen que alguna vez les ha sentado mal. Saben, también, que su abuso puede tener consecuencias graves, sobre todo entre ellos. Un tercio (el 34%) afirma que se ha emborrachado alguna vez. De ellos, la mitad asegura que menos de cinco veces al año. Y una pequeña parte, siete de cada cien, reconoce que lo ha hecho más de 50 veces en un año.

El comportamiento en una situación de ebriedad revela, sobre todo, una falta de confianza en sus padres, a quienes acuden en un ínfimo porcentaje de casos. Según se desprende del análisis de la encuesta, la gran mayoría se pone en manos de sus amigas y amigos, evitando ser atendidos por quienes puedan devolverles al entorno familiar. En general, los jóvenes y adolescentes rechazan la intervención de los adultos en un ambiente que consideran única y exclusivamente propio.

La investigación revela, a su vez, una postura crítica por parte de los jóvenes respecto a la tolerancia hacia el alcohol en nuestra cultura. La mitad de los entrevistados está a favor del consumo responsable y, lo que es mucho más revelador, a favor de la prohibición para menores de 18 años. Una absoluta mayoría reclama además controles más duros y medidas para prevenir el consumo inadecuado. Estas demandas las hacen desde su propia experiencia. Sólo a uno de cada tres le han negado alcohol por ser menor, y a la mayoría nunca le han pedido el carné de identidad para servirle o venderle bebidas alcohólicas.

A pesar de afirmar que poseen un elevado grado de información, sólo la mitad cree que los datos que recibe a través de medios de comunicación, profesores y padres son realistas y útiles. Para la mayoría de los adolescentes, el consumo excesivo de alcohol es un problema ajeno, atribuido a personas de su entorno, fundamentalmente amigos. Sólo una pequeña minoría reconoce que abusa de este tipo de bebidas.

Un apartado fundamental que analiza este estudio es el de la utilización por parte de los jóvenes de su tiempo libre, junto con la relación directa existente entre tiempo de ocio y consumo de bebidas alcohólicas. Pese al aumento de la oferta lúdica, lo cierto es que los adolescentes siguen necesitando básicamente la compañía de otros jóvenes y la calle es, de nuevo, el escenario más frecuente de estos encuentros. Sólo una minoría pertenece a algún tipo de entidad en la que desarrollar sus actividades de ocio y tiempo libre. La mayoría de estas entidades son clubs o asociaciones de tipo deportivo, seguidas desde muy lejos por entidades de tipo cultural o religioso.



La verdadera expresión del uso del tiempo libre se produce cuando llega el fin de semana, verdadero epicentro de su vida social. Uno de cada tres dedica ese tiempo libre al estudio o a realizar actividades culturales, y un porcentaje similar a la práctica del deporte. Pero una gran mayoría dedica los fines de semana a salir con su círculo de amigos y amigas, o a conocer a otros jóvenes. Como ya hemos visto, este dato concuerda perfectamente con la revelación de que el 90% del consumo de alcohol por parte de adolescentes se realiza durante viernes, sábados y domingos.

El acceso a bares, discotecas o el fenómeno del "botellón" no supone ningún problema para los adolescentes, a pesar de todas las restricciones legales existentes. La mayoría compra las bebidas alcohólicas en cualquier tipo de establecimiento o supermercado, sin que el hecho de ser menores de edad sea, en principio, un impedimento real. Si ese impedimento existe, casi una cuarta parte de los adolescentes opta por el sencillo método de encargar la adquisición a algún amigo de más edad.

El estudio nos coloca ante un fenómeno de consumo en grupo, que no obedece tanto a condiciones psicológicas o personales, sino más bien a una cuestión de modas y tendencias sociales, a nuevas formas de diversión. La mayoría de los jóvenes aborda el tema como algo natural y apenas da importancia al hecho de beber. Para ellos, lo verdaderamente importante es estar con su grupo de amigos y amigas. En este sentido, los resultados de la investigación desmontan tópicos fáciles, en demasiadas ocasiones aireados por parte de algunos medios de comunicación. Sólo uno de cada diez entrevistados reconoce sentirse obligado a consumir alcohol para ser aceptado por el grupo, ponerse al mismo nivel ("estar a tono") que sus amigos o para ligar más. También es ínfimo el número que identifica el consumo de alcohol con una actitud de liderazgo social o más adulta, tal y como se venía manteniendo hasta el momento de una forma casi rutinaria y bastante generalizada.

Sin embargo, aunque la mayoría de los escolares no vincula directamente en sus respuestas el consumo de alcohol con el desarrollo de sus relaciones sociales, sí es cierto que una buena parte reconoce que beber sirve para estrechar lazos afectivos. Este consumo compartido les lleva a adoptar una actitud mayoritariamente tolerante ante el consumo y muchos, más de la mitad, consideran que "cada cual debe hacer lo que considere más oportuno".

Las bebidas alcohólicas son, en definitiva, un elemento presente en las fiestas de los jóvenes y adolescentes españoles. Sin embargo, esta realidad no supone necesariamente una situación obligada de mayor consumo. Siete de cada diez entrevistados opinan que no se abusa del alcohol en las fiestas y reuniones con amigos. El reconocimiento de un consumo lúdico abusivo, sí se produce, aunque de forma no generalizada, entre los chicos de 18 años, precisamente los más acostumbrados a las fiestas y al alcohol.

En general, los resultados de la investigación realizada entre más de 22.000 adolescentes muestran que nuestros jóvenes rechazan mayoritariamente el abuso de bebidas alcohólicas, aunque se declaren a sí mismos como consumidores. Esta aparente contradicción se explica mediante otros viejos tópicos: el de la diferencia entre uso y abuso del alcohol y el del "control de la bebida". Prácticamente todos los jóvenes, incluidos los menores, afirman que saben identificar a un adicto al alcohol, aunque el grupo más consciente de este problema sea el de las chicas entre 16 y 18 años. De este conocimiento se desprende una actitud de responsabilidad tolerante: son capaces de reconocer sin ningún problema a un amigo que consume en exceso y optan por ayudarlo mediante el diálogo, la tutela vigilante de todo el grupo de amigos o, incluso, no invitándole a más copas. En este capítulo se vuelve a detectar la marginación de los padres en los problemas derivados de la bebida. Para los menores, sus progenitores tienen un papel secundario y prácticamente nunca se recurre a ellos cuando se detecta algún problema directamente relacionado con el consumo de alcohol.

Esta actitud generalizada de rechazo al abuso, se concreta en su postura a favor de las medidas restrictivas que eviten el consumo indiscriminado, unas medidas que, en su opinión, deben extenderse a todo el conjunto de la sociedad y no sólo a los menores de edad. Como ya hemos apuntado, estas medidas oscilan entre la información y el control, incluido el aumento de precios en las bebidas. En definitiva, mantienen una actitud genéricamente responsable que contrasta con los tópicos e informaciones más extendidas.

### **Educación e información, herramientas eficaces de prevención**

Es precisamente la demanda de información veraz y ajustada respecto a los peligros del alcohol, uno de los aspectos que más destaca en este estudio. Los jóvenes exigen una información veraz y científica que huya de los tópicos y los lugares comunes, tan abundantes cuando se aborda este tema. En este sentido, vuelve a detectarse dificultad, en forma de contenido, en la comunicación entre padres e hijos: una minoría de



entrevistados afirma que sus padres han abordado con ellos este tema en los últimos meses. Es evidente que se confirma la necesidad de fomentar la comunicación con los padres y madres como una forma especialmente válida de fomentar actitudes responsables.

Son los propios entrevistados los que reclaman una mayor formación para enfrentarse al peligro que supone el consumo inapropiado de bebidas con contenido alcohólico. En este sentido, la Fundación Alcohol y Sociedad ha puesto en marcha desde el año 2001 un programa pedagógico dirigido a la población escolar entre los 12 y los 18 años, fundamentado técnicamente en los resultados de la presente investigación. Este programa, además, se actualiza cada año, después de la correspondiente investigación.

Los resultados de esta intervención revelan que los adolescentes que reciben una información pedagógica, veraz y científica, actúan de una forma más responsable ante el consumo y sus consecuencias. El impacto del Programa Pedagógico "Adolescencia y Alcohol", ha sido netamente positivo en todas las franjas de edad, especialmente entre los más jóvenes, mientras que su influencia se reduce en la franja de los 17-18 años, en la que el consumo se haya mucho más asentado.

El porcentaje de consumidores desciende a medida que aumenta el número de cursos en los que los jóvenes han participado en el programa y también es menor el consumo medio mensual de los adolescentes que se han sometido a esta experiencia pedagógica. Es indudable que los adolescentes valoran de forma muy positiva la información recibida: nada menos que la mitad de los encuestados afirma que modificaría sus hábitos de consumo de alcohol si tuviese información fiable sobre las consecuencias del abuso. Y, lo que es todavía más esperanzador, son precisamente los más jóvenes, entre los 12 y los 13 años, quienes más dispuestos se muestran a recibir dicha información y reducir la ingesta alcohólica o retrasar la edad de inicio al consumo.

Es evidente que una mayor información, formación y educación de calidad, unida a una mejor comunicación en el ámbito familiar y escolar, son las mejores herramientas para prevenir un problema que ha generado una abundante alarma social. Los abundantes y exhaustivos datos proporcionados por el presente estudio son definitivos a la hora de abordar un problema que requiere la implicación de todos y cada uno de los agentes sociales.

# EL ENTORNO DE LOS ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y EL ALCOHOL

El estudio realizado por la Fundación Alcohol y Sociedad de 2001 a 2005 entre adolescentes españoles ha permitido conocer las motivaciones que llevan a estos adolescentes a consumir bebidas alcohólicas, pero también nos permite extraer un perfil del mundo familiar y escolar en el que se desarrolla su vida, de sus gustos, de sus opiniones sobre la sociedad y de sus valores humanos.



La familia tradicional sigue siendo, mayoritariamente, el entorno en el que viven los adolescentes españoles. Según pone de manifiesto la investigación realizada para este estudio, el 85% de los entrevistados convive con el padre y la madre, el 10% vive sólo con la madre y el 2% sólo con el padre. El 87% de los entrevistados afirma tener más hermanos o hermanas. El 75% comparte la vivienda con ellos. El 58% de los que declaran tener hermanos sólo tiene uno, y el 26% dos.

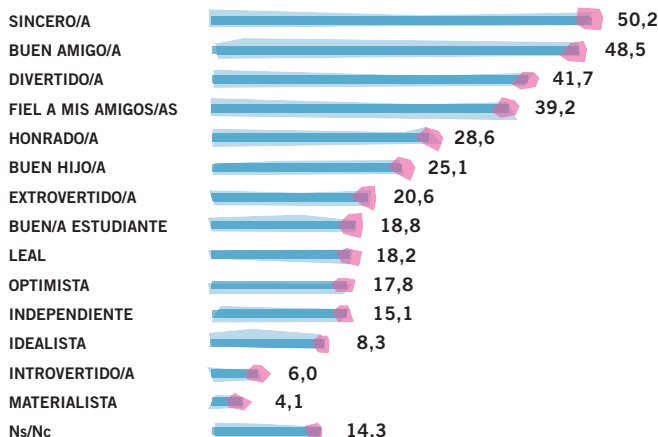
Sólo el 1% reside fuera del núcleo familiar (residencias de estudiantes, piso compartido o la escuela), pero se trata fundamentalmente de jóvenes de 18 años de edad.

Sin embargo, en ese entorno familiar aparentemente tradicional en el que viven los adolescentes actuales, las formas de vida, la educación y los valores han cambiado radicalmente respecto a generaciones anteriores y, sobre todo, a la generación de sus padres con los que las fisuras en la comunicación y las relaciones sociales son muy grandes.

## 📌 Cómo se definen los adolescentes

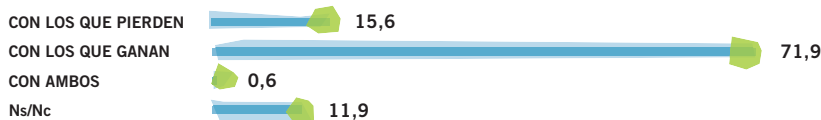
### Con qué valores se identifican los adolescentes

Base: total muestra 2004 (5.798)



### Con qué personajes de ficción se identifican los adolescentes

Base: total muestra 2001, 2002, 2003 (16.215)



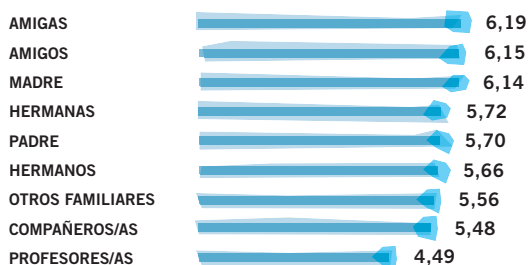
De los resultados de las entrevistas realizadas para esta investigación, se concluye que los adolescentes españoles tienen una alta opinión ética y moral de sí mismos; y una autovaloración positiva en la forma de enfrentarse a la vida y a sus relaciones con los demás. Al preguntarles por sus rasgos personales, más de la mitad elige la sinceridad y un porcentaje sólo ligeramente inferior el ser buen amigo. Entre los atributos con los que se identifican figuran, además de los señalados, el ser divertidos, fieles a los amigos, honrados y buenos hijos. Los menos valorados son, por este orden, ser materialistas, introvertidos, idealistas, independientes y optimistas, lo que muestra también la tendencia a la dependencia de otros. De hecho, de los siete atributos más escogidos, cuatro tienen incidencia directa con las relaciones personales: ser buen amigo, divertido, fiel a los amigos y extrovertido.

Otra de las características que define a los jóvenes es que tienen muy claro que huyen del fracaso. Casi el 72% se identifica con los que ganan en películas, cómics o series de televisión.

## Con quién se relacionan

### Cómo valoran los adolescentes su relación con las personas de su entorno (de 1 a 7)

Base: total muestra (22.013)

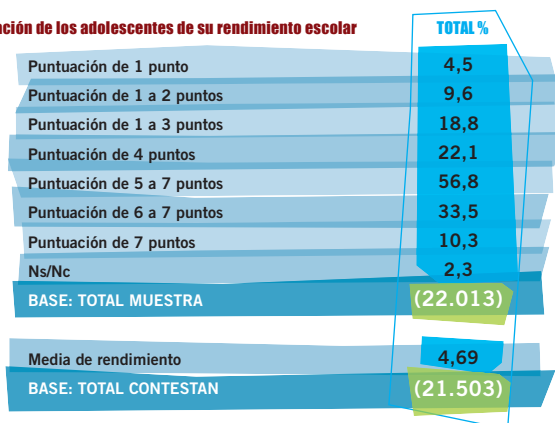


Si los adolescentes viven mayoritariamente en un entorno familiar con la figura del padre y la madre como máximos referentes, las relaciones que más les influyen son las de sus coetáneos. Cuando se les pide que puntúen del 1 al 7 a los protagonistas de su entorno, las amigas y los amigos ocupan las primeras posiciones. La familia se sitúa en segundo lugar, con una clara preferencia por la madre. La figura del padre tiene una puntuación media y ocupa la quinta posición. El ámbito de la escuela se sitúa en el último lugar en sus preferencias.

Sin embargo, hay una cierta diferencia por edades. La valoración de los más jóvenes, entre 12 y 13 años, es porcentualmente más alta para la madre, el padre y los profesores. Los más mayores, entre 16 y 18 años, dan mayor importancia a las relaciones fuera de la familia y del entorno escolar. Para éstos, los amigos y las amigas son más valorados y con más diferencia sobre el entorno familiar. Este posicionamiento es muy importante para entender su visión hacia el consumo de bebidas alcohólicas. Las relaciones de los más jóvenes con sus padres son más dependientes, todavía necesitan su protección y sus opiniones son respetadas y valoradas. Los mayores intentan remarcar su propia personalidad y autonomía enfrentándose a la autoridad paterna, por eso los consejos y las opiniones que les transmiten sus padres son menos tenidos en cuenta, en esta búsqueda hacia su propia identidad.

## Cómo valoran su rendimiento escolar

### Valoración de los adolescentes de su rendimiento escolar

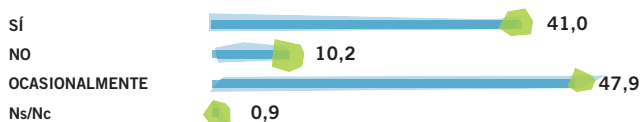


Más de la mitad de los adolescentes entrevistados, el 57%, valora de forma positiva su rendimiento escolar. La nota media que dan a su rendimiento escolar alcanza, en total, una puntuación de 4,7 sobre siete. Sin embargo, hay una clara diferencia por sexos, edades, lugar de residencia, y entre los jóvenes que consumen bebidas alcohólicas. Las chicas más jóvenes, de entre 12 y 13 años, que viven en municipios de entre 10.000 y 50.000 habitantes son las que más valoran ese rendimiento.

## Las bebidas alcohólicas en casa

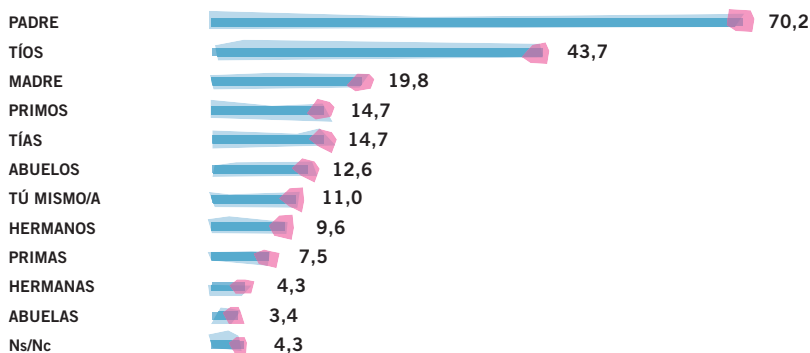
### En tu casa, ¿se toman bebidas alcohólicas?

Base: total muestra (22.013)



### Quién bebe más en casa

Base: consumen alcohol en el hogar (19.564)



El consumo de bebidas alcohólicas forma parte del entorno y del paisaje de estos jóvenes desde que nacen, como consecuencia de la cultura y la sociedad en la que viven inmersos. Es, para ellos, algo cotidiano y habitual: el 89% asegura que en sus hogares se consumen bebidas alcohólicas (de forma ocasional para el 48%, y como algo habitual en el 41% de los hogares). Sólo el 10% de los adolescentes entrevistados asegura que en su casa no se bebe alcohol.

En la mayoría de los casos, ese consumo se produce prioritariamente en las comidas, según asegura el 64% de los adolescentes. En el 28% de los casos, se trata de una costumbre diaria. En el resto de los hogares donde no se bebe diariamente, el alcohol se consume en celebraciones o reuniones sociales: cuando hay una fiesta (30,5%), cuando hay visitas (28,4%) o cuando la familia toma el aperitivo (23,5%).

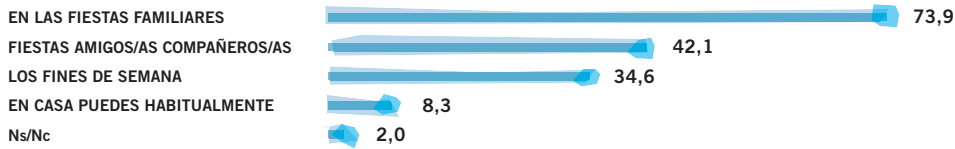
Los adolescentes perciben desde niños que el alcohol es algo normal en casa, vinculado a los momentos más lúdicos o indisolublemente unido a las reuniones sociales.

A esto se suma el hecho de que es el padre el miembro de la familia que es percibido como el mayor consumidor de bebidas alcohólicas, según el 70,2% de los entrevistados, seguido de los tíos (43,7%) y la madre (20%). Es curioso destacar, de todas formas, que en el 11% de las respuestas, los adolescentes reconocen que son ellos mismos el miembro de la unidad familiar que más alcohol bebe. En este porcentaje se inscriben principalmente chicos de 18 años de edad que beben con la autorización de sus progenitores. En este grupo, el consumo de bebidas alcohólicas es alto en comparación con el del resto de la familia, pero no hay ninguna prohibición explícita por parte de la autoridad familiar.

## Los padres ante el consumo de alcohol de sus hijos

### Cuándo permiten beber los padres

Base: permiten tomar bebidas alcohólicas



El hecho de que las bebidas alcohólicas sean un elemento habitual en la vida cotidiana de las familias y en la sociedad en la que están inmersos, hace más complicado establecer límites al consumo de los adolescentes.

El 45% de los entrevistados asegura que sus padres les permiten beber alcohol, frente a un 54% que dice que se lo prohíben. Lo más curioso es que los adolescentes entrevistados muestran una clara dicotomía al opinar sobre si los padres deben establecer un mayor control sobre el consumo de sus hijos. La mayoría, el 43%, opina que los padres "deberían tomar medidas" sobre ese consumo, mientras que el 30% opina que no. El alto porcentaje que no contesta, el 27%, demuestra el desconcierto de los adolescentes sobre el papel educativo y preventivo que deben asumir los padres, al menos en este tema.

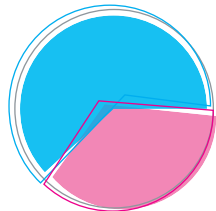
Este contexto se completa con la clara permisividad de los padres hacia el consumo social de bebidas alcohólicas de sus hijos. Los progenitores que permiten beber a su hijos (el 44,7%) les dejan consumir bebidas alcohólicas en las fiestas familiares (74%), en las fiestas con amigos y compañeros (42,1%), y los fines de semana (34,6%). Esta tolerancia llega también al propio domicilio familiar y sin cortapisas temporales para el 8,3% de los jóvenes a los que se les autoriza beber, aunque bien es cierto que la mayoría de este grupo corresponde a jóvenes de 18 años de edad.

## Perfiles de consumo, edad de inicio y cantidades que consumen

### Los adolescentes que beben -puntual, ocasional o frecuentemente-

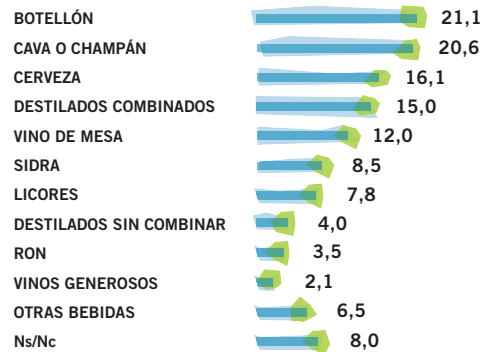
Base: total muestra (22.013)

SÍ 60,7  
NO 39,3



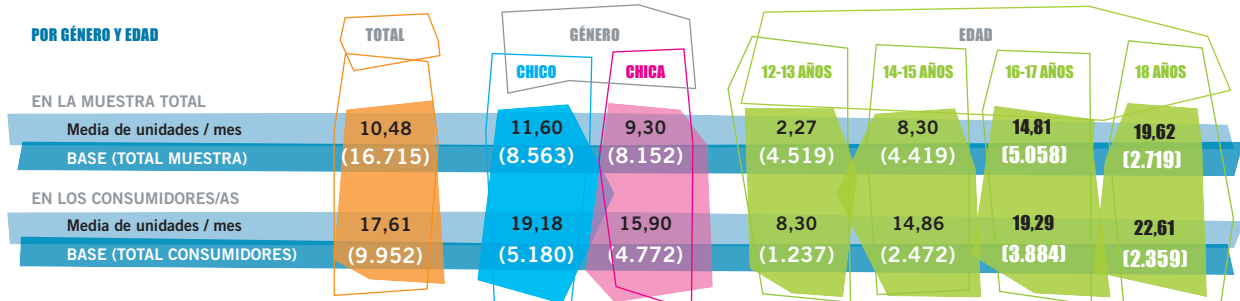
### El medio para iniciarse en el consumo

Base: total consumidores. Estudio 2003 y 2004 (6.829)



### Las cantidades que consumen los adolescentes al mes

#### POR GÉNERO Y EDAD



El 61% de los jóvenes españoles de entre 12 y 18 años consume bebidas alcohólicas, según se desprende de las encuestas realizadas para este estudio.

Sin embargo, este porcentaje puede ser engañoso para el total de la muestra, ya que la gran mayoría de estos consumidores son los de más edad, en el grupo de 16 a 18 años. Entre los 16 y 17 años confiesa que bebe el 78,5%, y en el grupo de 18 años, lo hace el 87%. En la franja de edad de 14 y 15 años, los que beben representan el 57,4% del total. El 39% de los no consumidores corresponde mayoritariamente a adolescentes de 12 y 13 años, sin autorización de sus padres para beber.

El sexo no tiene prácticamente incidencia ya que beben el 60% de las chicas y el 61% de los chicos.

En cuanto a la edad en que se inician en el consumo, la media resultante de las entrevistas revela que es a los 14 años. El 69% de los entrevistados reconoce que consumió bebidas con contenido alcohólico por primera vez entre los 13 y los 16 años.



El fenómeno del "botellón" se ha convertido en el medio más habitual para que los adolescentes españoles se inicien en el consumo de bebidas alcohólicas, lo que demuestra que ese momento se vincula a las relaciones con los amigos, al grupo y a las salidas de fin de semana. Le sigue como bebida de iniciación el cava o champán, habitual en las fiestas familiares y las grandes celebraciones como la Navidad o el Fin de Año. Precisamente es esta bebida la que más jóvenes han probado alguna vez, según reconocen el 69% de los entrevistados. La cerveza ocupa la tercera posición como líquido de iniciación, por delante de los destilados combinados con refrescos. Aunque hay peculiaridades por comunidades autónomas: en Asturias es la sidra la bebida con la que mayoritariamente los jóvenes tienen su primer contacto con el alcohol y en Cataluña, el cava o el champán.

Una vez iniciado el consumo, el botellón sigue siendo uno de los elementos predominantes en los hábitos de los adolescentes españoles. En este entorno se produce la gran mayoría de las consumiciones de bebidas con contenido alcohólico entre los menores de edad, sin que éstos hayan especificado qué tipo de bebida es la preferida en este entorno: combinados, cerveza, calimocho, etc.

En cuanto a las cantidades que consumen los adolescentes españoles, existe una gran diferencia por edades, pero no tanto por sexos. La media de unidades (vasos, copas, botellines, etc.) consumida al mes es de 10,48 para el total de la muestra y de 17,61 entre el grupo de consumidores. Los chicos toman una media de 11,6 unidades al mes y las chicas 9,3, aunque esa cantidad sube hasta 19 unidades mensuales para los chicos consumidores y a 16 en el caso de las chicas. Por edades y para el total de la muestra, la cantidad media es de 8,3 unidades en la franja de edad de 14 y 15 años, 14,8 entre 16 y 17, y 19,6 a los 18 años. Este incremento por edades es lógico si pensamos que cuanto mayores son los adolescentes más tarde pueden volver a casa por la noche, tienen más permisividad para salir los fines de semana y frecuentan más discotecas.

Los fines de semana es cuando mayoritariamente beben los adolescentes en España y en eso se diferencian de los adultos, en los que el consumo se realiza de forma más continua y no concentrada sólo en unos días. Los sábados, domingos y festivos tienen más tiempo libre, salen con sus amigos y buscan elementos que les permitan relacionarse mejor entre ellos. El 90% del consumo se realiza los fines de semana o los días festivos.

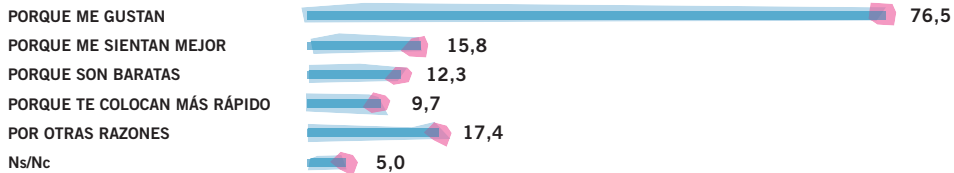
El 6% de los entrevistados confiesa que bebe solo y este grupo presenta un elevado factor de riesgo en relación al consumo de alcohol. El perfil de los adolescentes que se inscriben en este grupo corresponde mayoritariamente a chicos consumidores de importantes cantidades de alcohol, que viven en ciudades pequeñas, en hogares donde se consume alcohol y, además, beben con autorización de sus padres. Sin embargo, la mayoría de los adolescentes consume alcohol en compañía de otras personas, lo que refuerza el papel social del consumo.



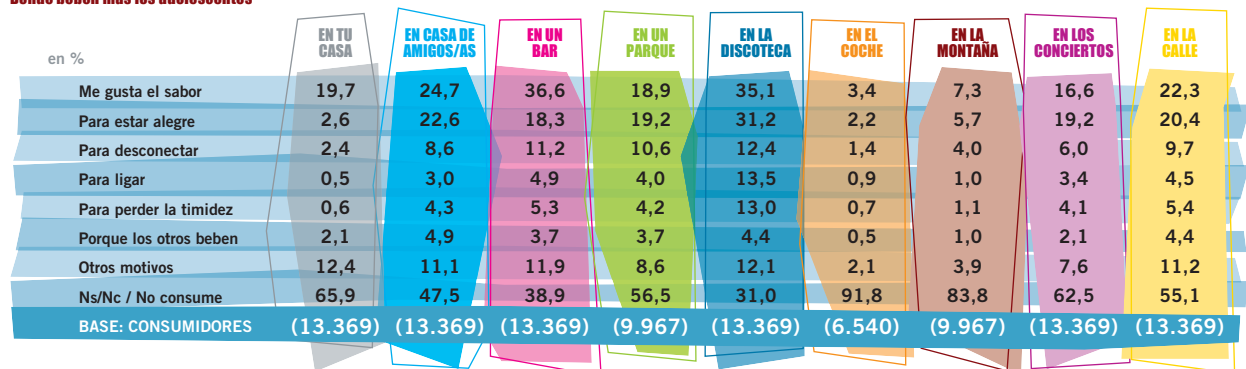
## Los motivos para consumir bebidas alcohólicas

### Factores de decisión a la hora de consumir bebidas con contenido alcohólico

Base: total consumidores (13.369)



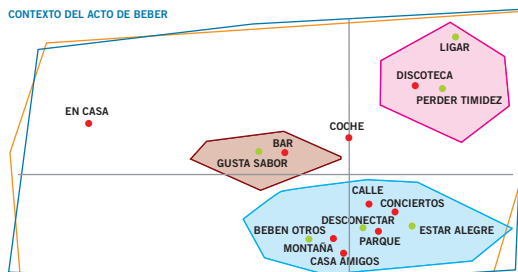
### Dónde beben más los adolescentes



### Relación entre el lugar de bebida y los motivos para beber

Proyecto Alba: estudio consolidado "relación jóvenes y alcohol"

CONTEXTO DEL ACTO DE BEBER



Los jóvenes eligen una determinada bebida alcohólica "porque les gusta", al menos eso confiesa casi el 77% de los entrevistados. Casi el 10% justifica su consumo porque "colocan más rápidamente" -son los que buscan el efecto que les produce el alcohol-, y casi el 16% lo hace porque "les sientan mejor" que otras bebidas. Curiosamente más de un 12% dice que escoge las bebidas que consume "porque son baratas". Cada semana, el 43% de los adolescentes invierte menos de seis euros en alcohol, el 28,8% entre 6 y 12 euros y el 11,5% entre 12 y 30 euros. Sólo un porcentaje marginal del 3,3% confiesa gastar más de 30 euros en bebidas alcohólicas semanalmente.

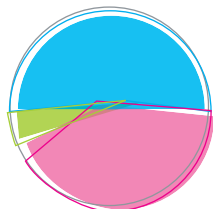
El consumo se realiza principalmente en bares y discotecas. En este último tipo de establecimientos lo hacen para "ligar", "perder la timidez" o "desconectar". En los bares, la razón principal para consumir es disfrutar del sabor, pero también para "estar alegre" o "desconectar". Parece claro que los adolescentes identifican el consumo de alcohol con la fiesta y lo utilizan como un medio para relacionarse con otros chicos/as.

## Los efectos del alcohol en los adolescentes

### ¿Te ha sentado mal alguna vez el alcohol?

Base: total consumidores (13.369)

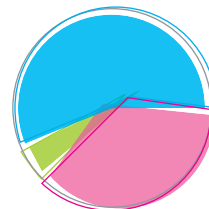
SÍ	49,6
NO	47,1
Ns/Nc	3,3



### ¿Te has emborrachado alguna vez?

Base: total consumidores (13.369)

SÍ	55,7
NO	40,8
Ns/Nc	3,5



### Número de borracheras al año

Base: han estado ebrios. Estudio 2003 y 2004 (4.065)

50 O MÁS VECES AL AÑO	6,7
ENTRE 30 Y 50 VECES AL AÑO	7,6
ENTRE 10 Y 30 VECES AL AÑO	15,8
ENTRE 5 Y 10 VECES AL AÑO	16,7
ENTRE 1 Y 5 VECES AL AÑO	29,8
CON MENOR FRECUENCIA	22,8
Ns/Nc	0,7

### La actitud ante la embriaguez

Base: han estado ebrios (7.442)

SE HAN OCUPADO MIS AMIGOS/AS	57,1
NADA	48,8
HE/HAN LLAMADO A UN HERMANO/A	3,1
HE/HAN LLAMADO A MIS PADRES	2,6
HAN AVISADO A UNA AMBULANCIA	1,5
HAN AVISADO A LA POLICÍA	0,9
Ns/Nc	2,3

### Compañeros de bebida

Base: total consumidores (13.369)

CON OTROS/AS AMIGOS/AS	72,2
CON MIS AMIGOS/AS DEL BARRIO	50,7
CON MI NOVIO/A	37,4
CON COMPAÑEROS/AS DEL COLEGIO	32,6
CON UN/A HERMANO/A	14,2
CON TUS PADRES	11,9
CON TU PADRE	8,7
CON TU MADRE	6,9
SOLO/A	6,0
CON OTROS FAMILIARES	18,9
Ns/Nc	5,0

Casi la mitad de los entrevistados que consumen bebidas alcohólicas reconoce que alguna vez les ha sentado mal. Sin embargo, es mayor el porcentaje que dice reconocer haberse emborrachado alguna vez, el 55,7%. Aunque convendría matizar este dato: el 53% de éstos han estado ebrios menos de cinco veces al año, y sólo un 7% prácticamente todos los fines de semana. Los chicos justifican el mal efecto del alcohol por la mezcla de varios tipos de bebidas (63%), o por el consumo de una cantidad excesiva (61,5%). Curiosamente, un 17% asegura que le sentó mal el alcohol porque las bebidas eran de mala calidad.

Pero, ¿qué hace un joven cuando se emborracha? En el 57% de las ocasiones, son sus amigos y amigas los que se ocupan del compañero ebrio. No sorprende esta respuesta, ya que los jóvenes beben casi siempre en compañía de amigos, parejas o compañeros de estudios, sólo en contadas ocasiones lo hacen con sus hermanos y todavía menos con sus padres. De hecho, sólo en el 2,6% de los casos han llamado a los padres, que parecen estar al margen cuando sus hijos se enfrentan a las negativas consecuencias del alcohol.

## 🍷 Qué opinan los adolescentes sobre la sociedad en la que viven y su relación con las bebidas alcohólicas

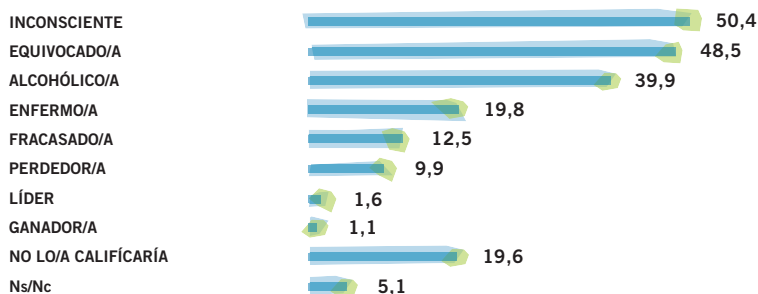
### ¿Cómo valoras el consumo de bebidas alcohólicas en nuestra cultura mediterránea?

Base: total muestra estudio 2001 y 2002 (10.310)



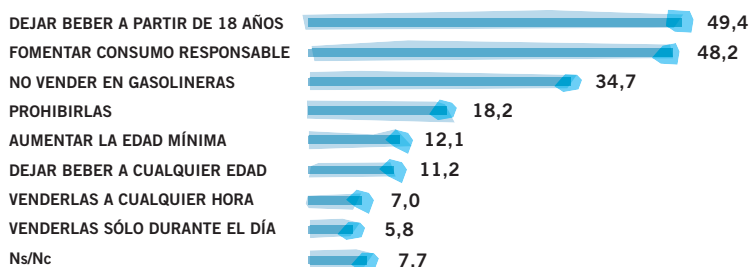
### Definición de un amigo que abusa del alcohol

Base: total muestra estudio 2003 y 2004 (11.702)



### Los adolescentes ante las políticas sobre el alcohol: qué medidas consideran necesarias

Base: total muestra (22.013)



Según hemos comprobado hasta ahora, los adolescentes se enfrentan sin miedo al consumo de bebidas alcohólicas, unas sustancias que además instrumentalizan en sus relaciones con los amigos o sus parejas: beben porque creen que puede ayudarles, para desinhibirse y superar la timidez o las inseguridades, aunque sea momentáneamente.



Sería interesante fomentar habilidades relacionales a los adolescentes, para que al aumentar su seguridad, la instrumentalización del alcohol fuese menor o innecesaria.

Pero, además, el alcohol no es para ellos algo lejano o prohibido. Han crecido rodeados del consumo de bebidas alcohólicas en su familia y entorno e, incluso, las han probado sin ningún tipo de oposición paterna en fiestas y celebraciones. Consideran el alcohol un elemento habitual en sus días de ocio y tiempo libre.

Pese a este entorno tolerante por parte de sus padres y de la sociedad, son conscientes de los riesgos de un consumo inapropiado de alcohol. Las respuestas de las encuestas demuestran que los adolescentes reconocen que el consumo abusivo de bebidas alcohólicas, sobre todo por parte de los más jóvenes, puede tener consecuencias devastadoras. Se muestran, incluso, más partidarios de la prevención que sus padres, educadores e incluso que las instituciones.

El 34,2% de los jóvenes opina que el consumo de alcohol en la cultura mediterránea es excesivo, el 16% cree que se bebe moderadamente y un 48,4% considera que se bebe igual o menos que en otras culturas.

Tampoco son complacientes a la hora de calificar a las personas que abusan de las bebidas alcohólicas, aunque sean sus propios amigos. "Inconsciente" (50%), "equivocado" (48,5%), "alcohólico" (34%) y "enfermo" (20%) son los calificativos que más utilizan para definir a sus amigos en estas circunstancias. Para cualquier persona que abusa del alcohol utilizan mayoritariamente los epítetos "alcohólico" (53,6%), "inconsciente" (43%), "equivocado" (40,7%), "enfermo" (30%), "fracasado" (17,5%) y "perdedor" (12,7%). Sólo poco más del 1% los califican de líderes o ganadores.

Respecto a las políticas sobre el consumo inadecuado de alcohol, la posición general de los adolescentes no es precisamente tolerante. Prácticamente la mitad de la muestra es partidaria de que no se deje beber a menores de 18 años, y un porcentaje similar apoya que se fomente el consumo responsable. Un significativo casi 35% demanda, además, campañas informativas, y tan sólo el 6,4% considera que no es necesario combatirlo.

# EL ALCOHOL CON LOS AMIGOS, LA FAMILIA Y LA ESCUELA

El contexto "adolescencia y alcohol" viene definido por los propios jóvenes como tolerante por parte de la sociedad, con insuficientes esfuerzos de prevención y déficits en el contenido de la información que reciben. En este panorama, resulta llamativa la demanda, ejercida por los propios encuestados, de un mayor control y, sobre todo, de iniciativas preventivas que les doten de información rigurosa para tomar sus propias decisiones con responsabilidad.

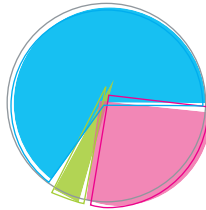
2

## El control del consumo

¿Crees que se debería ser más severo en el control sobre el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes?

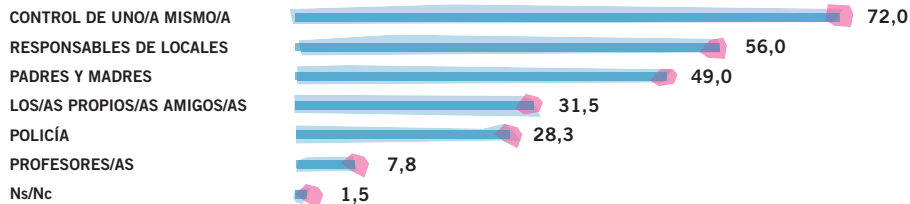
Base: total muestra (22.013)

SÍ 68,7  
NO 28,3  
Ns/Nc 3,0



Responsables ante el consumo:  
¿Quién debería ser más severo en el control de bebidas alcohólicas?

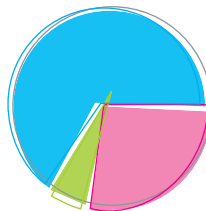
Base: partidarios de control más severo (15.114)



¿Partidarios de más medidas preventivas?

Base: total muestra (22.013)

SÍ 69,8  
NO 26,8  
Ns/Nc 3,4






Propuestas para prevenir el consumo

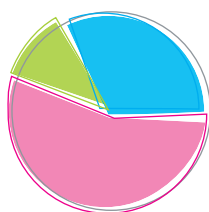
Base: a favor de prevenir el consumo (15.355)



**La experiencia de los protagonistas:  
¿te han negado alguna vez una consumición de bebida alcohólica?**

Base: total muestra (22.013)

SÍ		34,9
NO		54,9
Ns/Nc		10,2



El 70% de los adolescentes entrevistados considera que se deberían tomar medidas para prevenir el consumo de bebidas alcohólicas entre los jóvenes; y el 69% opina que los actuales controles deben ser más severos. Sin embargo, apuestan por ser ellos mismos (72%) quienes ejerzan esta supervisión sobre el consumo y, en todo caso, se lo exigen a los locales que venden alcohol (56%). Los padres ocupan una tercera posición (49%) en esa demanda de control.

En cuanto a las medidas para prevenir el consumo, una mayor información es la más clara exigencia de estos jóvenes. El 48% reclama formación sobre consumo responsable, el 45% información sobre el alcohol y sus efectos, el 43% medidas para reducir el abuso, el 35% una actitud menos permisiva de sus padres hacia el consumo de bebidas alcohólicas por parte de sus hijos; y un 32% más controles de la policía.

Esta importante petición de medidas preventivas y controles para combatir el consumo indebido es consecuencia de su propia experiencia al adquirir bebidas alcohólicas. Sólo el 35% reconoce que alguna vez le han negado estas bebidas por ser menores de edad y un reducido 21% confiesa que alguna vez le han pedido el carné de identidad para servirles. Más limitado es el porcentaje de estos adolescentes, un 6%, que ha sido solicitado o bien interrogado por la policía por temas relacionados con el consumo de bebidas alcohólicas.

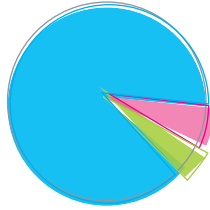
Estas respuestas demuestran que perciben la sociedad y las instituciones como menos responsables que ellos mismos a la hora de controlar su consumo de alcohol.

## Conocimiento de los efectos del alcohol

### ¿Conoces los efectos del alcohol?

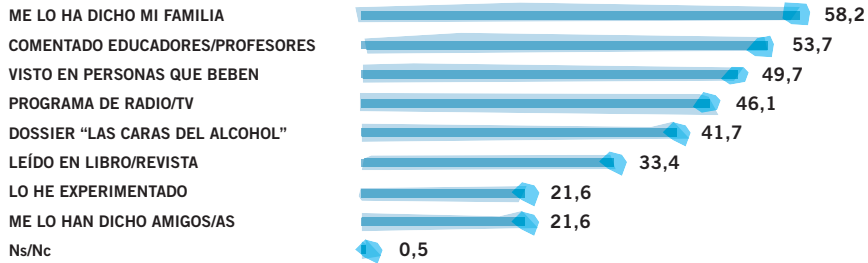
Base: total muestra (22.013)

SÍ	91,9
NO	5,3
Ns/Nc	2,8



### Fuentes de información sobre los efectos del alcohol

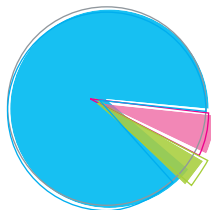
Base: conocen efectos alcohol (20.226)



### Conocimiento de las consecuencias del abuso del alcohol

Base: total muestra (22.013)

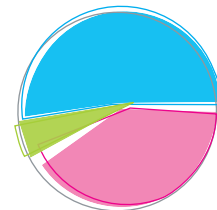
SÍ	89,5
NO	6,7
Ns/Nc	3,8



### Valoración sobre la información que reciben sobre los efectos y abusos del alcohol: ¿Crees que hay suficiente información?

Base: total muestra (22.013)

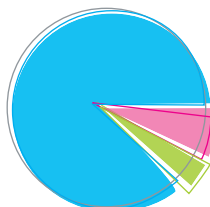
SÍ	52,7
NO	43,7
Ns/Nc	3,7



### Conocimiento de la adicción al alcohol, ¿sabes qué es?

Base: total muestra (22.013)

SÍ	86,5
NO	10,0
Ns/Nc	3,5





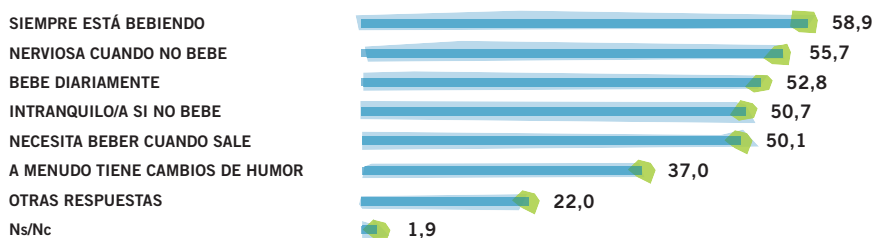
### Fuentes de información sobre la adicción al alcohol

Base: saben cuándo se produce la adicción (16.417)



### Pautas o conductas para reconocer la adicción al alcohol

Base: saben cuándo una persona es adicta (17.752)



Los adolescentes afirman recibir abundante información sobre el consumo de bebidas con contenido alcohólico: el 92% dice conocer sus efectos y el 90% las consecuencias de su abuso. Sin embargo, la lectura exhaustiva de este informe muestra cierto desencanto en la información recibida, demandando continuamente más documentación y datos, realistas y fiables, que les ayuden a afrontar sus propias decisiones. Sus principales fuentes de información son la familia, los profesores, los medios de comunicación, los amigos o su propia experiencia.

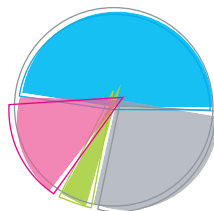
Pese a las numerosas fuentes de información, los adolescentes se muestran muy moderados a la hora de valorar la calidad de los datos disponibles. De hecho, casi la mitad de los entrevistados (43,7%) cree que la información que reciben es insuficiente. Se trata de un hecho muy llamativo, si se contextualiza en el hecho de que el conocimiento y la información ayudan a modificar hábitos: la mitad de los entrevistados que dice conocer las consecuencias del abuso afirma que modifica su posición frente a la bebida fruto de esta información.

Los jóvenes identifican la adicción al alcohol con la necesidad de beber continua y constantemente, y la intranquilidad o el nerviosismo cuando no lo hacen.

## La posición de los padres

### En caso de que tomes bebidas alcohólicas, ¿lo sabe tu familia?

Base: total consumidores (13.369)



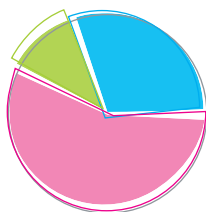
Aparentemente, los padres no conocen la verdadera dimensión del consumo de alcohol de los jóvenes, según reconocen sus hijos. El 27% de los adolescentes cree que sus padres se lo pueden imaginar pero no lo han hablado directamente, y el 20% confiesa abiertamente que sus padres no saben que ellos consumen bebidas alcohólicas. Menos de la mitad, el 47%, afirma que sus padres sí saben que ellos consumen alcohol, pero la mayor parte de estas respuestas corresponde a jóvenes de 18 años que cuentan con permiso paterno para beber.

## Los jóvenes ante el consumo en personas próximas

### ¿Conoces a alguien que beba en exceso?

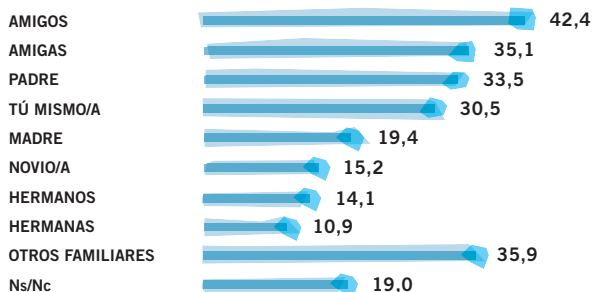
Base: total consumidores (22.013)

SÍ	35,4
NO	58,3
Ns/Nc	6,4



### ¿Quién o quienes beben demasiado?

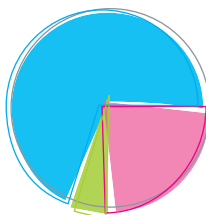
Base: personas cercanas que beben en exceso (7.500)



### ¿Aceptarías que tu pareja beba lo mismo que tú?

Base: total muestra estudio 2001, 2002 y 2003 (16.215)

SÍ	73,6
NO	19,8
Ns/Nc	6,6



Mayoritariamente, los adolescentes creen que en su entorno no hay personas que beban en exceso. Sólo el 35,4% confirma esta posibilidad, que achaca principalmente a sus amigos (22%) y amigas (13%), su padre (13%) o a ellos mismos (7%). Este último grupo corresponde al perfil de chicos de más de 16 años que consumen alcohol con permiso de sus padres.

En cuanto a la actitud ante el consumo de su pareja, 3 de cada 4 entrevistados aseguran que aceptarían una paridad en el consumo entre ambos. Están a favor de esta paridad principalmente las chicas de entre 16 y 18 años, y lo aceptan si el consumo es moderado (33%), por respeto a la libertad individual (31%), porque no es consumidor de bebidas alcohólicas (23%) o porque apuesta por la igualdad de derechos (19%).

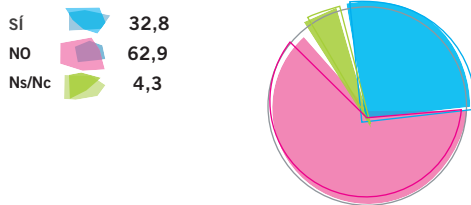
# EL TIEMPO LIBRE Y EL ALCOHOL

Los adolescentes españoles disponen de muchas horas libres a lo largo de la semana, y muchas más durante el fin de semana. En eso quizá no se diferencian mucho de las anteriores generaciones, pero sí ha habido profundos cambios en cómo pasan ese tiempo. La incorporación de la mujer al trabajo hace que ellos pasen solos buena parte del tiempo libre durante la semana. La oferta de entretenimiento es ahora enorme (múltiples canales de televisión, Internet, videojuegos...), pero en la adolescencia los jóvenes buscan y necesitan la compañía de otros chicos/as de su edad. El actual urbanismo de las ciudades tampoco ofrece lugares apropiados donde los jóvenes puedan reunirse para actividades lúdicas, a lo que se suman las dificultades de movilidad cuando los jóvenes viven lejos del centro de las ciudades.

## Las actividades lúdicas de los jóvenes

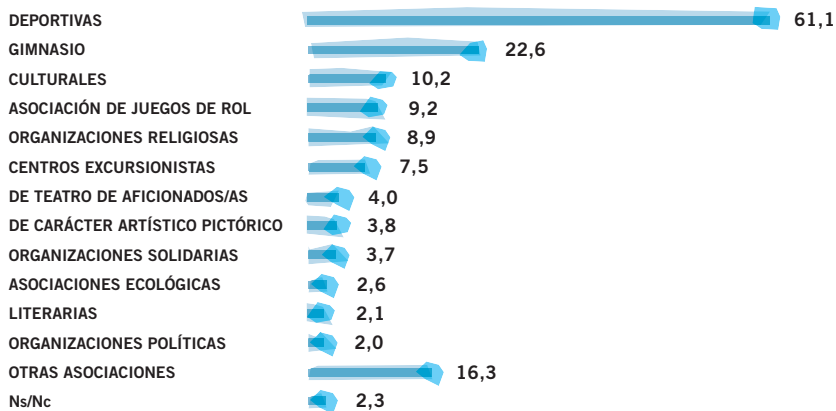
### ¿Pertenece a algún club o asociación donde pasas parte de tu tiempo libre?

Base: total muestra 2001 y 2002 (10.310)



### Si perteneces a algún club, ¿de qué tipo?

Base: afiliados a asociaciones. Estudio 2001 y 2002

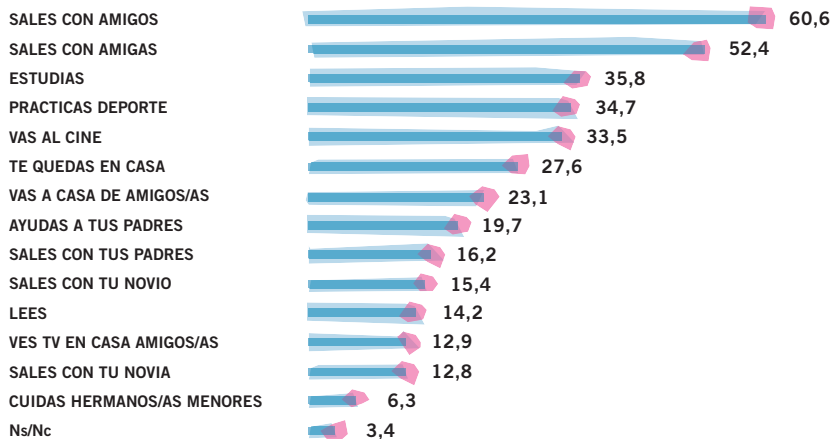


Sólo 1 de cada 3 entrevistados reconoce pertenecer a algún club o asociación donde puede realizar actividades en su tiempo libre. Ese 33% corresponde mayoritariamente al grupo de edad de 12 y 13 años, y reside en ciudades de tamaño medio o grande, entre 100.000 y 500.000 habitantes. El 61% participa en clubs o asociaciones deportivas, seguido de los gimnasios (23%), asociaciones culturales (10%), de juegos de rol (9%) o asociaciones religiosas (9%).

## Las actividades del fin de semana

Durante los fines de semana, ¿a qué dedicas tu tiempo libre?

Base: total muestra (22.013)



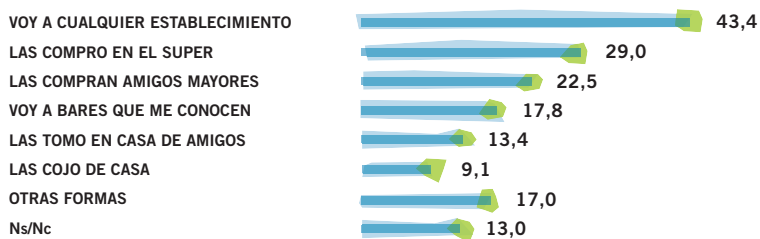
Las actividades de tiempo libre de los jóvenes cambian radicalmente cuando llega el fin de semana. Más de la mitad de los entrevistados explica que durante esos días salen con sus amigos y amigas. El porcentaje de los que dedican ese tiempo libre al estudio baja al 35,8%. Otro 35% lo dedica al deporte y un 33,5% a ir al cine. Un porcentaje del tiempo sensiblemente menor lo dedican a leer (14%), ver la televisión (13%) o a salir con sus padres (16%).

Si cruzamos esta parte del protocolo con las respuestas que ya hemos visto sobre el consumo de alcohol entre los jóvenes (el 90% del consumo lo realizan los fines de semana y en un porcentaje similar lo hacen acompañados de amigos o compañeros) nos encontramos con que, en buena parte del tiempo libre del fin de semana, el alcohol es un compañero más de los jóvenes, en bares y discotecas, o simplemente en la calle con el "botellón".

## Las vías de acceso al alcohol

Dónde compran las bebidas

Base: total consumidores (13.369)



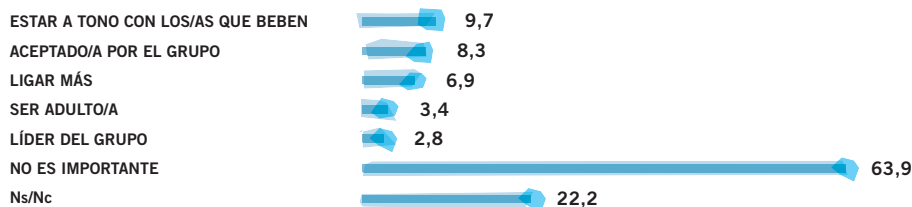
El resultado de las entrevistas confirma que las restricciones que tienen los menores de edad para adquirir y consumir bebidas alcohólicas son prácticamente nulas, acceden a ellas sin problemas y en cualquier lugar. La mayoría las compra en cualquier establecimiento (43%), un 30% las adquiere en un supermercado y un 22,5% encarga esa misión a amigos de más edad. Pero existen otras muchas fórmulas, desde consumirlas en un bar donde los empleados no les plantean problemas para servirselas (18%), o simplemente recurren a las existencias que hay en su propia casa o en la de algún amigo.



## El alcohol con los amigos

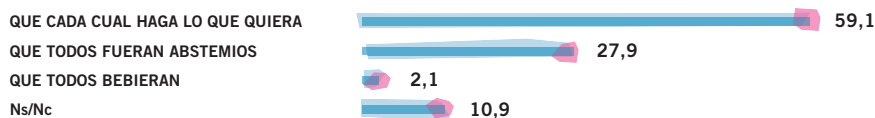
¿Crees que en determinados momentos, beber es importante para ser.. (respuesta múltiple)

Base: total muestra (22.013)



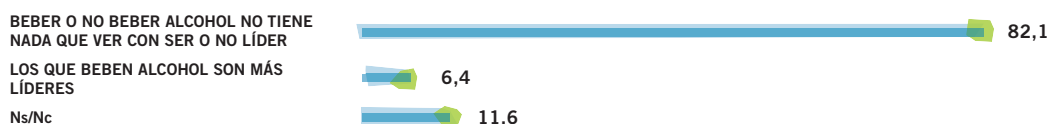
En relación a tus amigos/as, ¿qué preferirías más?

Base: total muestra (22.013)



¿Crees que entre tus amigos/as, hay alguna relación del tipo...?

Base: total muestra estudio 2001 y 2002 (10.310)



Entre los jóvenes españoles, el consumo de bebidas alcohólicas está estrechamente relacionado con el esparcimiento, la fiesta, la diversión y, por tanto, el grupo de amigos. Este consumo, que realizan casi siempre acompañados, no parece motivado por un condicionamiento psicológico. De hecho, el consumo de alcohol en la adolescencia tiene mucho que ver con el grupo y, prácticamente, carece de sentido si no está en un ámbito social.

Según se desprende de las entrevistas, la mayoría de los jóvenes -64%- no da importancia al hecho en sí de beber cuando están con sus amigos. Sólo el 10% confiesa que, en determinados momentos, el consumo de alcohol puede ser para ellos necesario para "estar a tono con los que beben". Un porcentaje menor, el 8%, reconoce que es importante para ser aceptado en el grupo y sólo el 7% asegura que puede utilizarlo "para ligar más". Son insignificantes las respuestas que identifican la bebida con ser más adulto (3%) o considerarse líder del grupo (3,4%).

Tampoco parece significativo el consumo como base de las relaciones personales, al menos eso reconoce el 68% de los escolares entrevistados. Sin embargo, para cerca del 30% de los jóvenes, el motivo de beber acompañado sí supone una forma de estrechar lazos afectivos. Para el 15% supone establecer un vínculo afectivo con los amigos con los que consume copas y para un 14% es una forma de comunicación. A un minoritario 8% le hace sentir más seguro.

En cuanto a la opinión que les merecen los amigos que consumen bebidas alcohólicas, la tolerancia es la nota predominante. El 60% opina que cada cual debe hacer lo que considera más oportuno. Un 28% preferiría que todos fueran abstemios y sólo el 2% desearía que todos sus amigos bebiesen.

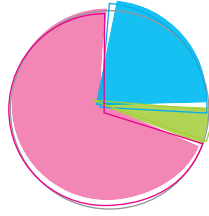
También es ampliamente mayoritaria la posición que desliga el liderazgo del consumo de bebidas alcohólicas, así lo manifiesta el 82% de los entrevistados. Sólo para el 6,4% el alcohol se identifica con liderazgo dentro del grupo y los que responden así son fundamentalmente chicos de 14 y 15 años.

## El alcohol en las fiestas

### ¿Crees que se acostumbra a beber demasiado en las fiestas?

Base: total muestra (22.013)

SÍ	19,6
NO	72,2
Ns/Nc	8,2



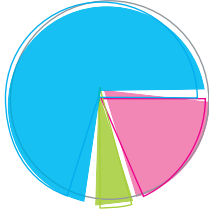
Ya hemos comprobado que el alcohol es un elemento habitual en las fiestas de los adolescentes. Pero esto no supone un consumo mayor que en otras reuniones de amigos, y ellos tampoco creen que se abuse de las bebidas alcohólicas en estos encuentros más lúdicos. Ésa es la opinión de más del 72% de los jóvenes entrevistados, frente a menos del 20% que cree que en las fiestas sí se suele beber demasiado. Este último grupo de respuestas corresponde principalmente a chicos de 18 años, posiblemente mucho más habituados que los más jóvenes a acudir a fiestas y más acostumbrados a beber.

## La actitud de los jóvenes ante el abuso de bebidas alcohólicas

### Sabrías reconocer cuándo una persona es adicta al alcohol?

Base: total muestra (22.013)

SÍ	80,6
NO	15,1
Ns/Nc	4,2



### Conductas para identificar a un adicto al alcohol

Base: saben cuándo una persona es adicta (17.752)

SIEMPRE ESTÁ BEBIENDO	58,9
NERVIOSA CUANDO NO BEBE	55,7
BEBE DIARIAMENTE	52,8
INTRANQUILO/A SI NO BEBE	50,7
NECESITA BEBER CUANDO SALE	50,1
A MENUDO TIENE CAMBIOS DE HUMOR	37,0
OTRAS RESPUESTAS	22,0
Ns/Nc	1,9

### Actitud ante un amigo que bebe en exceso

Base: total muestra (22.013)

HABLAR CON ÉL/ELLA	61,5
VIGILARLO/A	47,1
DECÍRSELO TODO EL GRUPO	43,2
NO INVITARLE A COPAS	30,7
DECÍRSELO A SUS PADRES	16,7
NO HACER NADA	4,4
DECÍRSELO A SUS PROFESORES/AS	3,5
MARGINARLO/A	2,5
Ns/Nc	9,7

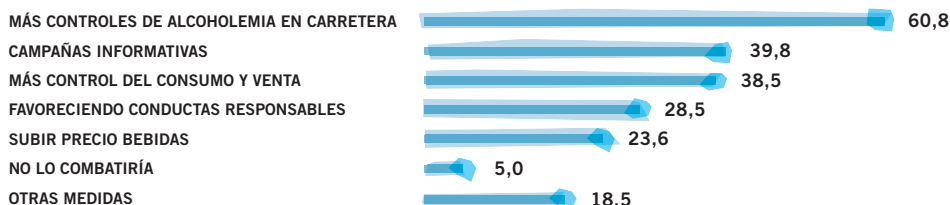
### Propuestas para combatir el exceso de consumo entre los adolescentes

Base: total muestra (22.013)

CONTROL MÁS ESTRICTO EDAD (18)	47,5
MÁS CONTROL DEL CONSUMO Y VENTA (**)	42,2
MEDIANTE TALLERES/CHARLAS INFORMATIVAS	34,9
MÁS CONTROLES DE ALCOHOLEMIA	34,5
MEDIANTE MATERIALES AUDIO-VISUALES	23,8
AUMENTO LÍMITE DE EDAD (21)	15,7
NO LO COMBATIRÍA	6,4
OTRAS MEDIDAS	20,6
Ns/Nc	17,3

### Propuestas para combatir el exceso de consumo en la sociedad

Base: total muestra (22.013)



Los resultados de las encuestas confirman que, mayoritariamente, los adolescentes rechazan el abuso de bebidas alcohólicas, aunque ellos mismos sean consumidores. La gran mayoría está de acuerdo en que "una cosa es beber y otra abusar de la bebida" y que "para beber hay que saber controlar lo que se bebe". Además, saben reconocer cuándo tiene lugar la adicción al alcohol, según afirman 3 de cada 4 entrevistados, aunque principalmente son los más mayores, entre 16 y 18 años, y sobre todo chicas, los que responden afirmativamente a este conocimiento. Para los más jóvenes, entre 12 y 13 años, es más difícil percibirlo. La información que les aportan padres, profesores y medios de comunicación es fundamental para conocer qué es la adicción.

Todavía son más los adolescentes (casi el 81%) que, aunque no reconozcan cuándo se produce la adicción, sí saben identificar a un adicto al alcohol. Para hacer esta identificación se fijan en su conducta, destacando principalmente el hecho de que esa persona esté siempre bebiendo, esté nerviosa o intranquila cuando no bebe, lo haga diariamente o necesite beber siempre cuando sale.

Con esa base, los adolescentes son capaces de reconocer sin problemas a un amigo que bebe en exceso. Su actitud ante esta situación sorprende por la fuerte dosis de responsabilidad, pese a la tolerancia que muestran hacia el consumo en los demás: la gran mayoría apuesta por actuar frente a ese problema del amigo y ayudarlo.

El 61,5% de los adolescentes opta por hablar con el amigo que bebe en exceso, el 47% por vigilarlo, el 43% plantea decírselo a todo el grupo para actuar conjuntamente, el 30,7% por no invitarlo a copas y, en quinta posición, decírselo a los padres, con un índice de respuestas ya muy inferior, casi el 17%. Los padres vuelven a estar marginados por los hijos a la hora de solventar los problemas relacionados con la bebida. No se recurre a ellos cuando uno de los jóvenes se emborracha, ni cuando se percibe un problema de exceso de consumo.

Sean o no consumidores, los jóvenes españoles entre 12 y 18 años estarían de acuerdo en implantar medidas que permitan combatir el abuso de alcohol entre ellos mismos. Sus propuestas se basan fundamentalmente en más controles y más información. Más controles para que los menores de edad no tengan acceso al alcohol y una información más práctica que la que reciben actualmente a través de talleres, charlas o audiovisuales.

Pero también se muestran partidarios de que el control sobre el abuso del alcohol se extienda a toda la sociedad, sean o no menores de edad. En este sentido, el 61% es partidario de mayores controles en las carreteras, el 40% apuesta por campañas informativas más intensas, más control sobre el consumo y la venta en general; y el 30% pide que se favorezcan las conductas responsables. Sólo el 5% no actuaría frente a este abuso.



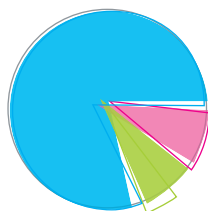
**LA INFORMACIÓN SOBRE EL ALCOHOL**

**A  
P  
Í  
T  
U  
L  
O**

**¿Querías recibir información real y científica sobre las bebidas alcohólicas?**

Base: total muestra (22.013)

- Sí 79,8
- NO 10,2
- Ns/Nc 10,0



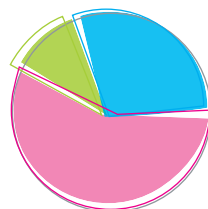
Casi el 80% de los estudiantes entrevistados se muestra favorable a recibir más información sobre las bebidas alcohólicas. Pero esta exigencia implica también huir de tópicos. Ellos quieren datos reales y científicos con los que formase una opinión clara. Otra cuestión es quién o quiénes deben ser la fuente de esta información: parece que su círculo más próximo, padres y profesores, aunque están bien valorados, no es el que perciben como el que más activamente está trabajando en este sentido.

**La posición de los padres**

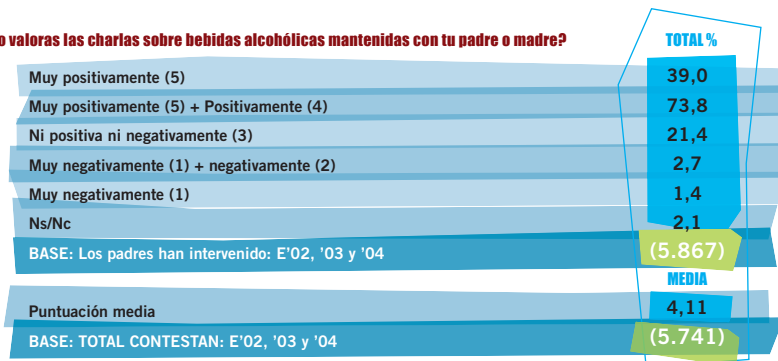
**¿Te ha hablado tu padre o tu madre, en el transcurso de los tres últimos meses de temas relacionados con las bebidas alcohólicas?**

Base: total muestra estudio 2002, 2003 y 2004 (16.715)

- Sí 35,1
- NO 57,1
- Ns/Nc 7,8



**¿Cómo valoras las charlas sobre bebidas alcohólicas mantenidas con tu padre o madre?**



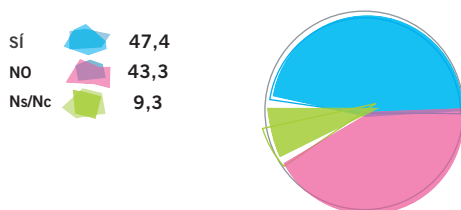
Sólo el 35% de los entrevistados afirma que sus padres le han hablado de temas relacionados con las bebidas alcohólicas en los últimos tres meses. Lamentablemente, el 57% no ha tenido conversaciones con sus padres sobre este tema, y el 8% no responde a la pregunta. Significativamente, los jóvenes que han tenido charlas con sus padres sobre el alcohol las valoran positiva o muy positivamente en un 74% de los casos, con una puntuación media de 4,1 sobre 5 en esta evaluación hacia sus progenitores.

Estas respuestas confirman que una posición activa de los padres en el tema de la bebida, con charlas o información, puede tener una gran influencia en sus hijos.

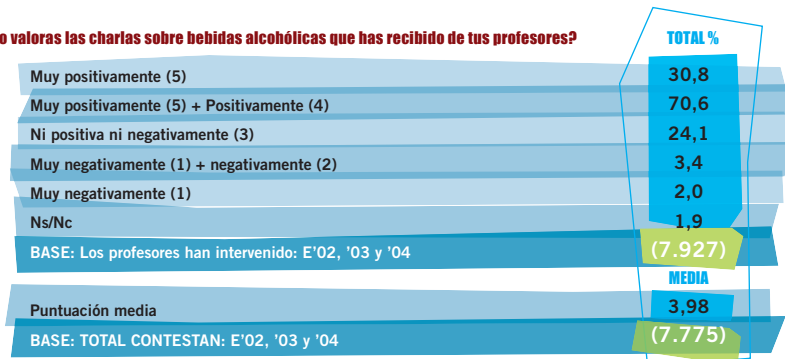
## La posición de los profesores

¿Te han hablado tus profesores, en los últimos tres meses, sobre temas relacionados con las bebidas alcohólicas?

Base: total muestra estudio 2002, 2003 y 2004 (16.715)



¿Cómo valoras las charlas sobre bebidas alcohólicas que has recibido de tus profesores?



La percepción de los jóvenes sobre el apoyo y la comunicación que los adolescentes tienen de sus padres para abordar las consecuencias del consumo de bebidas alcohólicas es limitada, así como la influencia de los profesores en este tema. En la escuela, donde transcurre gran parte de la jornada semanal de los adolescentes, la información sobre estos temas parece ser bastante escasa, según se desprende de las encuestas.

Sólo el 47% de los entrevistados afirma que sus profesores les han hablado sobre temas relacionados con el alcohol en los tres meses anteriores a la realización de las entrevistas. El 43% asegura que no se ha abordado este tema, y el 10% no contesta. Pero, además, la valoración sobre esas intervenciones de los profesores, aunque está bien calificada, aún queda por debajo de la de los padres. La puntuación que reciben de sus alumnos es de 3,98 sobre 5, frente al 4,1 que dan a sus padres.



## **El papel de los medios de comunicación**


Los medios de comunicación, sobre todo los audiovisuales, absorben una buena parte del tiempo libre de los adolescentes. Son una fuente inagotable y permanente de información para ellos. Pero entre los datos que divulgan hay muy pocos que puedan orientar de forma adecuada a los adolescentes sobre el consumo de bebidas alcohólicas.

Asimismo los medios de comunicación, sobre todo los audiovisuales, suponen una de las principales fuentes de información para los adolescentes sobre las consecuencias que puede tener el consumo indebido de bebidas alcohólicas, según reconocen ellos mismos. Una posición más activa de las emisoras de radio y televisión en este sentido podría tener un impacto muy positivo sobre la actitud de los jóvenes.

# PROGRAMA PEDAGÓGICO “ADOLESCENCIA Y ALCOHOL” UN RESULTADO EFICAZ

La formación y la educación han demostrado ser las mejores herramientas para concienciar a los adolescentes sobre los peligros del abuso de bebidas alcohólicas. Estas actuaciones han demostrado, incluso, su eficacia para frenar o disminuir su consumo. Los propios adolescentes lo han puesto de manifiesto con sus respuestas en las entrevistas que se han realizado a lo largo de estos años por el equipo de Estudios de la Fundación Alcohol y Sociedad. Los adolescentes han mantenido, a lo largo de estos años, sus reclamaciones de información real y científica, reconociendo que, cuando disponen de estos datos, se replantean su actitud ante la bebida.

La Fundación Alcohol y Sociedad, especialmente sensibilizada por el fenómeno del consumo de bebidas alcohólicas entre los adolescentes, inició en 2001 un Programa Pedagógico dirigido a escolares de entre 12 y 18 años. Los resultados de este programa, que sigue desarrollándose actualmente, se reflejan también en este Libro Blanco.



El Programa Pedagógico "Adolescencia y Alcohol", evaluado favorablemente por la Universidad de Barcelona, cuenta con materiales específicos para los diferentes agentes que intervienen en el proceso educativo: tres guías educativas (para los profesores, para los alumnos y para las familias), dos charlas-taller dirigidas a los jóvenes, y otra conferencia enfocada a los padres y madres.

La guía de los alumnos -dossier "Las Caras del Alcohol"- aporta información sobre las bebidas alcohólicas y sus efectos en el cuerpo de los adolescentes, con ejemplos en situaciones cotidianas. La guía para las familias, en formato de periódico para facilitar su lectura, incluye informaciones sobre el alcohol, los jóvenes, cómo dialogar con ellos y las relaciones entre el alcohol y los adolescentes. Además, la Fundación cuenta con una "Escuela de Padres y Madres" de tres sesiones de duración.

El material para los profesores presenta la información de una forma pedagógica, buscando dar respuestas específicas para ampliar sus conocimientos sobre el alcohol y sus efectos. Las guías del profesorado incluyen también ejercicios prácticos para que sean ellos mismos los que trabajen diferentes aspectos relacionados con la salud, los estilos de vida y el alcohol. Con este material, los profesores disponen de las herramientas más adecuadas para interactuar con los alumnos y responder a todas sus dudas. La participación activa de los profesores tiene un papel fundamental en el buen desarrollo de este Programa Pedagógico.

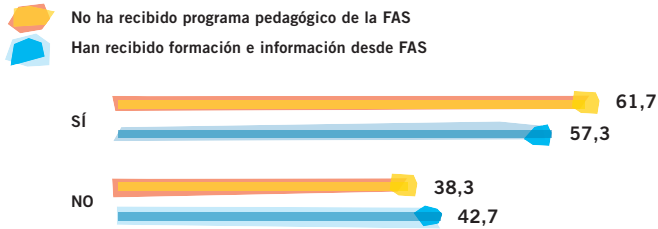
Además, se realizan charlas-taller entre los jóvenes, adaptadas a sus edades. En ellas, se transmite información teórica y práctica sobre las bebidas alcohólicas, se abordan los mitos o falsas creencias, y se reflexiona sobre sus consecuencias.

Los excelentes resultados del Programa Pedagógico se ponen claramente de manifiesto en las encuestas, que analizan los efectos del mismo a lo largo de los años.

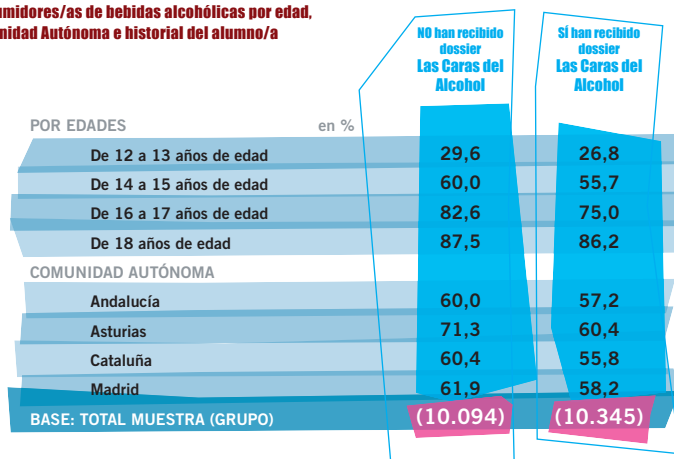
## Impacto en el consumo

### Porcentaje de adolescentes consumidores de bebidas alcohólicas

Base: alumnos/as de 12 a 18 años de edad, que no han recibido el Dossier (10.094) o que sí han participado en el Programa Pedagógico el año que participaron en el estudio (10.345)



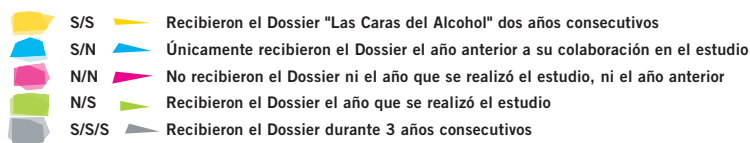
### Consumidores/as de bebidas alcohólicas por edad, Comunidad Autónoma e historial del alumno/a



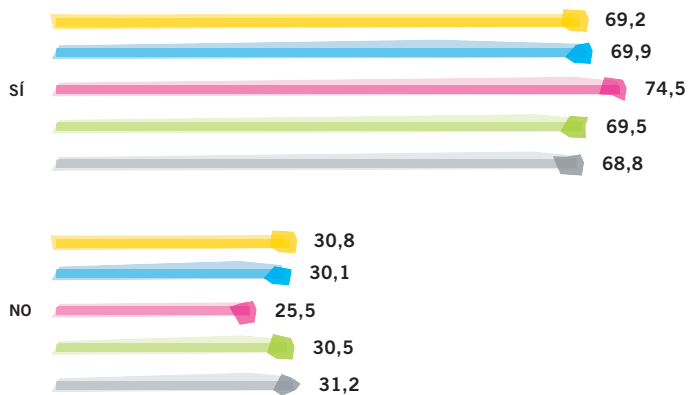
### Porcentaje de adolescentes consumidores, por intensidad en la recepción del dossier "Las Caras del Alcohol"

Base: alumnos/as de más de 13 años de edad. S/S (602), S/N (442), N/N (7.359), N/S (7.244), S/S/S (231)

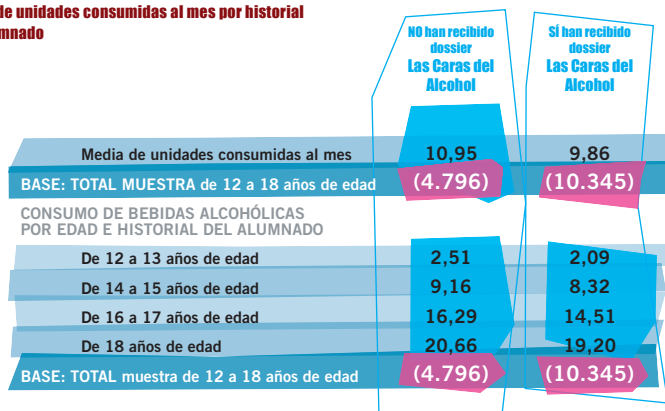
El historial del alumnado se define mediante estas 5 categorías:



Con la finalidad de homogeneizar la variable, se ha ponderado por edad y género equiproporcionalmente



**Media de unidades consumidas al mes por historial del alumnado**



Los jóvenes que reciben una información veraz, científica y pedagógica sobre los efectos que tienen en ellos las bebidas alcohólicas actúan de forma más responsable. Así se desprende de los resultados de las entrevistas realizadas a lo largo de estos años. El porcentaje de consumidores desciende cinco puntos entre los adolescentes que han recibido la información del programa pedagógico y los que no la han recibido. Así, afirma tomar bebidas alcohólicas el 62% de los que no han asistido al programa, porcentaje que desciende al 57% en el caso de los que sí han recibido esa información y formación.

La intervención pedagógica ha tenido efectos positivos en todas las edades. El número de consumidores es significativamente inferior entre los que han recibido el dossier "Las Caras del Alcohol". Entre 12 y 13 años, los que se confiesan bebedores y no han tenido información son casi el 30%; y el porcentaje desciende al 27% para los que sí han recibido la información. Entre 14 y 15 años, la diferencia es de casi cinco puntos porcentuales (60%, frente a 55,7%). Entre 16 y 17, la diferencia es de 7,6 puntos (82,6%, frente a 75%). A los 18 años, tramo de edad menos sensible ya a los programas preventivos y formativos, la diferencia es de un punto y medio (87,5%, frente a 86%)

El porcentaje de consumidores se va reduciendo en la medida en la que se intensifica el desarrollo del Programa Pedagógico de la Fundación Alcohol y Sociedad. El porcentaje más elevado de no consumidores de alcohol -el 31,2%- corresponde a los adolescentes intervenidos a lo largo de tres años.

También es menor el consumo medio mensual de los estudiantes que se han sometido al Programa Pedagógico. En este caso, el impacto es importante incluso en los de más edad, entre 16 y 17 años, que son precisamente quienes tienen más oportunidades para consumir bebidas alcohólicas.

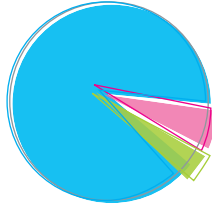


## La información de los jóvenes sobre el alcohol y sus efectos

¿Te han hablado de las características del alcohol así como de sus efectos?

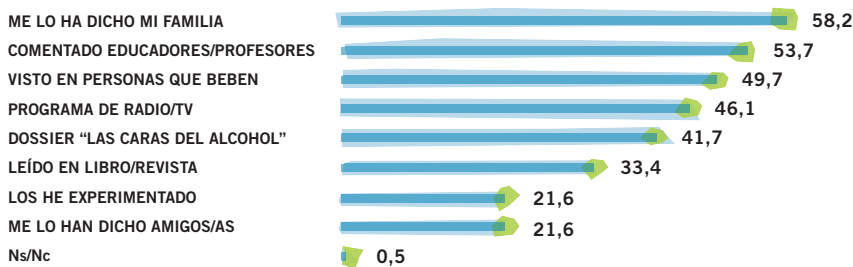
Base: total muestra (22.013)

SÍ 90,7  
NO 6,8  
Ns/Nc 2,4



Fuentes para conocer los efectos del alcohol

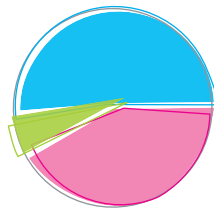
Base: conocen efectos del alcohol (20.226)



Al disponer de esta información, ¿modificas tu posición en relación al consumo de bebidas alcohólicas?

Base: conocen efectos del abuso (19.694)

SÍ 50,1  
NO 46,3  
Ns/Nc 3,6



La gran mayoría de los adolescentes (el 91%) afirma haber recibido información sobre los efectos del alcohol y sus consecuencias.

Hay, sin embargo, una variación en las fuentes de información que tienen los adolescentes. Más de la mitad asegura que la información de la que dispone procede de sus padres y profesores. También es importante su propia experiencia, ya que prácticamente la otra mitad ha visto esos efectos en las personas que beben, o se ha informado a través de programas de radio o televisión.

Con independencia de la procedencia de la información, los adolescentes demandan claramente un mayor conocimiento de los efectos del alcohol para abordar sus propias decisiones y modificar sus hábitos. La mitad de los encuestados reconoce que cambiaría su posición ante el consumo de bebidas alcohólicas si tuviese información fiable y científica sobre las consecuencias del abuso de su consumo. Resulta significativo, además, el alto porcentaje de estudiantes jóvenes (de entre 12 y 13 años) dispuestos a cambiar comportamientos. Ellos son los que en mayor medida todavía no han empezado a consumir alcohol o lo hacen en pequeñas cantidades, y en los que una acción educativa puede tener consecuencias más positivas de cara a su futuro. Esto supone que, dirigiéndose especialmente a los escolares de los primeros cursos de la ESO, se conseguirán mejores resultados con un menor esfuerzo por parte de la sociedad y teniendo que emplear menos recursos.

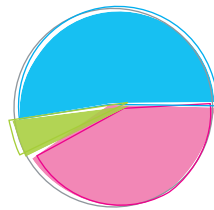


## Las acciones de información que reclaman los jóvenes

¿En general, crees que hay suficiente información realista sobre los efectos y abusos del consumo de bebidas alcohólicas?

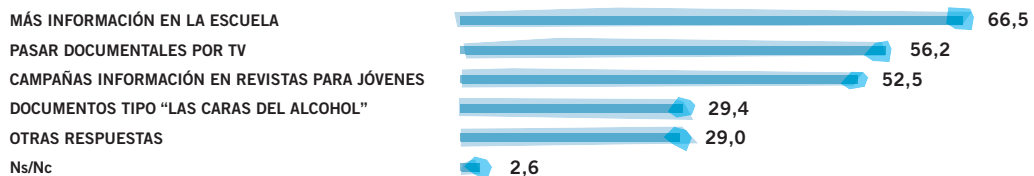
Base: total muestra (22.013)

SÍ 52,7  
 NO 43,7  
 Ns/Nc 3,7



En caso de no recibir suficiente información, ¿Cuáles serían tus propuestas?

Base: más información sobre alcohol (9.617)



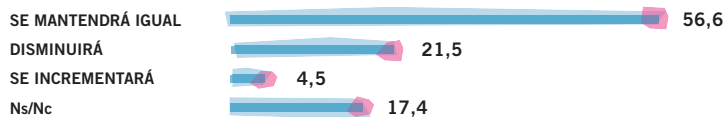
Una parte importante de los adolescentes entrevistados, el 44%, considera que la información que recibe sobre los efectos y abusos de bebidas alcohólicas no es suficiente, no cubre sus expectativas. Este grupo está formado mayoritariamente por los entrevistados más jóvenes. Sus demandas de mayor información tienen propuestas concretas: principalmente una posición más divulgativa en la escuela, pero también más documentales en televisión, más campañas informativas en las revistas que leen y acciones similares a las que ha puesto en marcha la Fundación Alcohol y Sociedad con su Programa Pedagógico "Adolescencia y Alcohol", que se ha basado en la presente investigación.



## Resultados de la intervención pedagógica

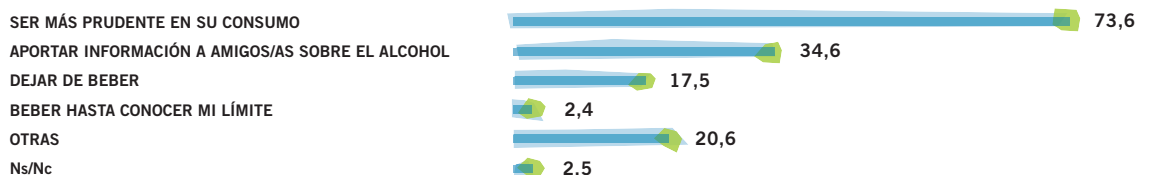
¿Tu consumo de bebidas alcohólicas se modificará tras la intervención pedagógica?

Base: han recibido el Dossier 2002, 2003 y 2004 (11.074)



¿Cómo has modificado tu posición sobre el alcohol cuando has conocido las consecuencias de su abuso?

Base: conocen y modifican conducta (9.940)



La intervención pedagógica realizada por la Fundación Alcohol y Sociedad ha demostrado tener unos resultados eficaces y medibles. Los jóvenes que han trabajado esa acción beben en menor porcentaje que sus compañeros o menos cantidades mensuales y/o empiezan a beber más tarde. Pero, además, confirman que la acción puede tener un efecto beneficioso sobre ellos mismos, porque el 22% asegura que, tras haber recibido la información del Programa Pedagógico, beberá menos.

El nivel de información que tienen también es mucho más alto: saben que el efecto del alcohol está relacionado con el sexo, con el volumen de la grasa corporal y con determinadas enzimas. Son, además, partidarios de un mayor control personal sobre el consumo y de que la sociedad tome medidas para reducir el mismo entre los jóvenes. Pero, sobre todo, abogan por mayores dosis de información y formación para prevenir el consumo entre los adolescentes. De hecho aseguran que, en líneas generales, el consumo de alcohol entre la juventud disminuirá gracias a este programa.

Ellos mismos reconocen que la información sobre las consecuencias del abuso de bebidas alcohólicas les hace ser más prudentes. Ésa es la respuesta de casi el 74% de los entrevistados, mientras el 35% reconoce que ese conocimiento le ha llevado a actuar también como caja de resonancia para divulgar esa prudencia entre los amigos. Muchos, incluso, han dejado de beber, al menos eso confiesan el 18% de los entrevistados. En este grupo se encuentran sobre todo chicos de entre 12 y 13 años que han trabajado sobre el Programa Pedagógico impartido por la Fundación Alcohol y Sociedad.

Estos resultados confirman y demuestran que la divulgación entre los jóvenes de los efectos que puede tener el consumo abusivo de bebidas alcohólicas tiene unos resultados muy positivos sobre ellos y acrecienta su responsabilidad.



diseño:  
estudio gráfico casamayor • [www.egcasamayor.com](http://www.egcasamayor.com)



Fundación  
Alcohol y  
Sociedad

[www.alcoholysociedad.org](http://www.alcoholysociedad.org)

Fundación Alcohol y Sociedad  
c/ Villalar, 4. 1º Izqda.  
28001 Madrid  
[secretaria@alcoholysociedad.org](mailto:secretaria@alcoholysociedad.org)  
tel.: 91 745 08 44